Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Enero 19 de 1922 | Núm. 158 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR

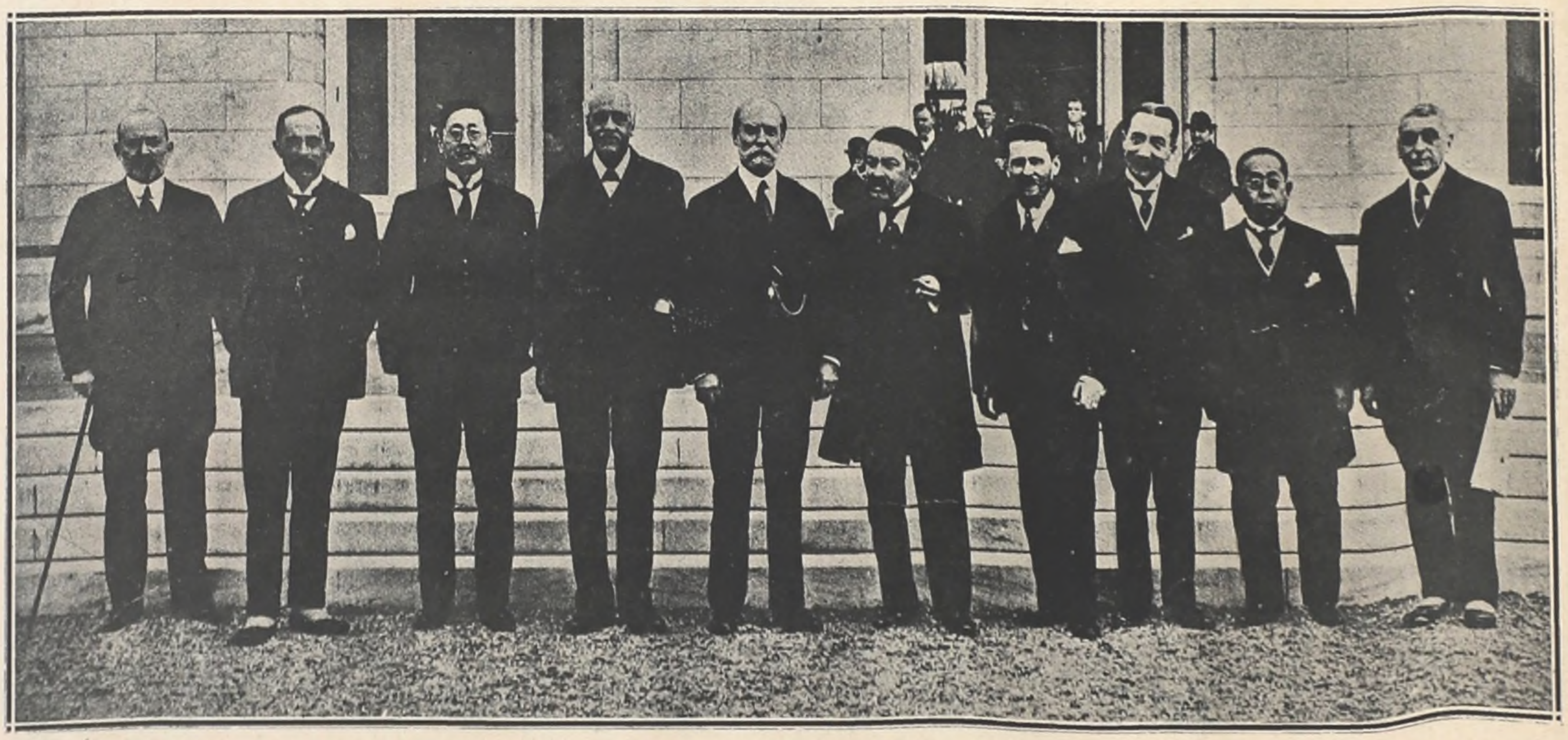


MARY MILES MINTER



Nuestro grabado representa una sesión pública de la Conferencia del Desarme, reunida recientemente en Washington, debido a una convocatoria del Presidente Harding. En esa sesión el Primer Ministro de Francia, M. Briand, pronunció un discurso elocuentísimo en la forma y muy sincero en su fondo, en el que expuso el punto de vista francés respecto al desarme. Por el gráfico de la derecha, se pueden conocer a los delegados que asistieron a esa sesión y que son, por orden de numeración: (1) Embajador de Bélgica, Cartier de Marchienne; (2) Jonkhcer Van Karnebeek, Países Bajos; (3) Jonkheer Van Blokland, Países Bajos; (4) Dr. Moresco, Países Bajos; (5) señor Vasconcellos, Portugal; (6) Vizconde de alte, Portugal; (7) Ministro Sze, de China; (8) Dr. Wellington Koo, China; (9) Dr. Chau Hui Wang, China; (10) intérprete japonés; al lado, el sitio del almirante Kato, ausente; (11) Embajador Shidehara, Japón; (12) Príncipe Tokugawa, Japón; (13) Embajador Jusserand, Francia; (14) M. Albert Sarraut, Francia; (15) M. Camelynck, intérprete francés; (16) René Viviani, Francia; (17) M. Arístide Briand, Francia; (18) Senador Oscar Underwood, EE. UU; (19) Elihu Root, EE. UU; (20) Senador Lodge, EE. UU; (21) Sir. Hugues, Secretario de Estado, EE. UU; (22) Arthur J. Balfour, Gran Bretaña; (23) Lord Lee, Gran Bretaña; (24) Embajador Geddes, Gran Bretaña; (25) Sir Robert Bordeu, Canadá; (26) Senador Pearce, Australia; (27) Sir John Salmond, Nueva Zelandia; (28) Srinavasa Lastri, India; (29) Carlos Schanzer, Italia; (30) y (31) Senador Albertini. En el espacio del centro están los taquígrafos y traductores. En la galería baja del frente se encuentran la esposa del presidente Harding y la señora Coolidge.

Los nueve jefes de delegaciones internacionales en la conferencia de Wáshington



De izquierda a derecho: John W. Garrett, Secretario General de la Conferencia; H. A. Van Karnebeek, Pases Bajos; S. Alfred Sze, China; Arthur Balfour, Inglaterra; Charles Evans Hughes, Norte América; Aristide Briand, Francia; Carlos Schanzer, Italia; Baron de Cartier de Marrhieúne, Bélgica; Principe Iyesato Tokugawa, Japón; Vizconde de Alte, Portugal. La fotografía ha sido tomada frente al edificio de la Unión Pan-Americana en Washington.

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad» Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Precio del ejemplar........ $ 0.07
» de suscripción anual » 3.50 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 4.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, ENERO 19 DE 1922

LA HUELGA DE LOS TRANVIAS

Ha constituido un verdadero trastorno para la vida de relación de nuestra metrópoli, la anormalidad del servicio tranviario con motivo de la huelga decretada a las Empresas "La Comercial" y "La Transatrlántica" el 6 del corriente mes de Enero, por motormans y guardas. La huelga afectó a los más modestos, empleados y obreros, cuyos recursos no les permiten realizar el extraordinario de otro medio de locomoción que el conocido y barato del tranvía eléctrico. Los que gozan de una posición relativamente holgada han encontrado en el auto particular o en el taxímetro de alquiler el medio de comunicación rápida para no faltar a su ocupaciones diarias ni perjudicarse en sus intereses. Para éstos la huelga tranviaria no ha sido más que un accidente pintoresco en la vida de la ciudad, un hecho sin mayor importancia, que permitió, eso sí, suponer a Montevideo, por el excesivo número de autos en movimiento, una ciudad de una animación extraordinaria, de intensa locomoción, que no es precisamente su característica corriente. Pero los que no cuentan con más recursos que los proporcionados por su modesto sueldo mensual y viven alejados del centro, la huelga de los tranvías, la disminución de los trenes puestos en servicio, constituyó un grave problema cuya solución hubo necesidad de buscarla en los naturales medios de locomoción que cada uno dispone, con detrimento del descanso físico y de la pérdida de tiempo consiguiente.

En las horas de mayor tráfico normal, al medio día y al atardecer, fueron diversas las escenas pintorescas presenciadas en todas las zonas de la ciudad con motivo del *asalto* a los pocos tranvías circulantes para los cuales no pudo regir aquello del número de pasajeros de su capacidad normal.

Tranformados en verdaderos racimos humanos, sin un lugar disponible para que trepara un solo pasajero más, los vagones en servicio cumplieron bravamente su misión extraordinaria, no sin lamentar acaso algunos deterioros obligados por el propio exceso de carga. Pero si los tranvías no pudieron satisfacer la demanda normal del público y las exigencias de la locomoción colectiva, los autos suplieron en parte esa anormalidad y sus conductores hicieron, en pleno mes de Enero, su Agosto, vaya la frase consagrada para los que realizan un buen negocio.

EL TURISMO

Con motivo de la carrera Internacional y la que se verificó el domingo último, fué grande la afluencia de turistas argentinos a nuestra capital que cobró, siquiera breves días, la animación extraordinaria de las grandes urbes. Muchos de los elementos que llegaron a presenciar los referidos acontecimientos hípicos, en el Hipódromo de Maroñas, permanecen aún entre nosotros y prolongarán su estada durante la actual estación veraniega tan propicia para el turismo, por el encanto de las playas, por las fiestas sociales que se organizan, por el privilegio de nuestra temperatura.

Montevideo se transforma en la verdadera ciudad del turismo después de la Internacional. Sus grandes hoteles se colman de distinguidas familias de la sociedad porteña que prefieren los encantos múltiples de nuestra urbe, el ambiente extraordinario de sus paseos y playas, las comodidades que ofrece al turismo, que el estiramiento aristocrático de Mar del Plata, su soledad oceánica donde la vida social no tiene los atractivos de Montevideo. Es Enero y Febrero la época propicia para la vida intensa de nuestra metrópoli que triunfa y se anima. Sus playas magníficas, sus Ramblas, sus grandes paseos. los alrededores pintorescos, las tertulias en los suntuosos salones de nuestros principales establecimientos de hospedaje, son más que causas suficientes para que se sientan satisfechos quienes conviven, en esta época actual, nuestras alegrías y disfrutan las ventajas de nuestra temperatura privilegiada.

Y este año, más que los anteriores, la afluencia de los turistas argentinos se deja sentir por la propia modicidad de los pasajes fluviales, la competencia de tarifas entre las Empresas navieras que hacen el servicio entre ambas capitales del Plata que induce a muchos a cruzar el *gran charco* para disfrutar del placer de unos baños de mar limpios y confortables.

PERSPECTIVAS EDILICIAS

En estos días quedará terminado el desalojo de todos los negocios establecidos en el viejo edificio conocido por "La Giralda", lo que hace suponer que en breve se producirá a su demolición para levantar en ese solar valioso, el Palacio que requiere la importancia de la Avenida 18 de Julio en su punto de arranque. Las perspectivas actuadas de nuestra principal vía de tránsito, cambiarán fundamentalmente con esta nueva construcción próxima a realizarse, dándole, desde la Plaza Independencia, una entrada más decorosa que la que actualmente ostenta. No conocemos los planos del nuevo edificio, pero suponemos, lógicamente, que estos deben haberse trazado teniendo en cuenta el valor excepcional del terreno y la ubicación, aún más excepcional del mismo. Montevideo, en su arteria de mayor tráfico, no ofrece una edificación suntuosa capaz de dignificarla. Tiene aún mucho de colonial y de malo. Recien ahora parece reaccionarse por los que poseen propiedades en esa Avenida, en el sentido de dotarla del marco que requiere su intenso movimiento de peatones y vehículos.

Acaba de terminarse el Palacio de Hebert Uriarte que es una nota valiosa en el conjunto edilicio de la Avenida 18 de Julio; se apresuran las obras del edificio para el Jockey Club en la misma calle casi esquina de Andes y en breve se hará desaparecer, el viejo caserón de la "Giralda" en cuyo sitio, lo suponemos, ha de levantarse algo que concuerde con el progreso que en otro orden de actividades ofrece Montevideo. Indicada la transformación edilicia de la Avenida 18 de Julio, sería de desear que no se detuviera y que el entusiasmo de los que actualmente realizan alguna obra de aliento que la embellecerá, contagiara a los muchos propietarios reacios que se concretan a percibir pingües rentas por edificios que constituyen un verdadero baldón para la cultura de nuestra ciudad.

A LOS SUSCRIPTORES

Cuyas anualidades hayan vencido se les ruega remitir el importe de su nueva suscripción (pesos 3,50) por año, pues en caso contrario nos veremos OBLIGADOS a suspender el envio de la Revista.

Dicho importe debe ser remitido a la Administración de «MUNDO URUGUAYO» en giro postal o en estampillas de Correo.

La Administración.

Tragedias infantiles

En Alta Gracia, provincia de Córdova, Argentina, un niño de 7 años intentó suicidarse porque su padre lo riñó, injustamente según se dice.

Confesamos que la tragedia esa nos ha llegado al alma, como vulgarmente se dice.

Es posible que se trate de un niño enfermo, con el sistema nervioso desequilibrado; que se trate de un niño, víctima de herencias terribles... Todo esto lo hemos descontado. Pero, no; la tragedia nos ha llegado al alma, porque nuestro amor infinito por la infancia nos ho hecho observar detenidamente a esta, considerada en sí misma y en relación con la sociedad y la familia y hemos comprobado que en los libros, en los discursos, en los documentos oficiales, todo el mundo afirma que la primera preocupación de toda comunidad humana debe ser la infancia. Los hechos desmienten muchas veces esos buenos propósitos, que, apesar de no ser palabras solamente, el viento se las lleva como reza el adagio popular...

Sobre todo en nuestros países. Hay un abismo entre lo que se consigna en los libros y en los discursos y entre lo que se hace. De puertas adentro de nuestra casa todos queremos ser los mejores educadores: y educamos a nuestros hijos en una forma unilateral, vulgar, atávica... Cuando esto no sucede, se cae en el extremo contrario: en el dejar hacer a los niños y los niños crecen como Dios les da a entender.

Muy pocos son los que se dan cuenta de la riqueza espiritual que hay en un solo niño. Para nosotros, mayores, los niños viven felices, están en la edad de oro, en el mejor de los mundos... ¡Pobres niños! Ellos tienen pasiones más fuertes, más vehementes que nosotros; tienen preocupaciones más grandes que las nuestras y problemas que les hacen sufrir mucho más que los nuestros a nosotros. Cuando ellos están en la edad de gozar de la vida, de verlo y aprenderlo todo; cuando recién pueden valerse de sus miembros y órganos para zambullirse en la vida, siempre tan bella y tan llena de encantos, se les somete a disciplinas, reglamentos, deberes, sacrificios, esfuerzos... ¿y todo para qué Señor? Para morir al fin sin saber lo que es la vida, porque los primeros años, aquellos que nosotros creimos un momento que serían los verdaderos años de la vida, los filósofos y moralistas al uso nos dicen que fueron años engañosos, ilusiones. La vida, es las canas, los dolores reumáticos, los rostros arrugados, la tumba...

¿Qué raro que en ese choque de dos hemisferios tan opuestos se produzcan tragedias?

En muchos internatos, el caso de Alta Gracia no es extraño. Nosotros, tuvimos un compañero de internato que se colgó de una puerta con propósitos de suicidarse, sólo por que un profesor le dijo que era "un mal hijo" por que no escribía a su padre que se sacrificaba porque él estudiase.

No; no es inverosímil ni extraordinaria la tragedia de Alta Gracia.

Y ella nos ha hecho pensar una vez más que debemos tener con la infancia el mayor de los cuidados.

Un niño es una página en blanco: tengamos cuidado con lo que escribimos en ella. Si apenas la rozamos con la pluma, lo escrito se borrará pronto; si hincamos la pluma el papel se romperá... Escribamos de modo que mañana, la página escrita ya, sea un capítulo de oro, en el sagrado breviario de la Humanidad...

De Juana de Ibarbourou

ANDAR

Para oir una confidencia o un cuento, me gusta apoyar el mentón en la palma de la mano abierta, el codo sobre la pierna cruzada, y escuchar así, inmóvil, con los ojos fijos en el narrador. Aveces las palabras se borran en mis oídos, y quedan por un rato convertidas en un murmullo confuso. Pero, atenta a los gestos, a las pupilas, a la actividad toda del que habla, no pierdo la hilación y en cualquier momento podría reconstruir la última frase.



—Yo — me dice ahora este hombre — siento hambre de andar.

Sus palabras repercuten dentro de mí. Si no fuera que se me ha enraizado la costumbre de escuchar en silencio, a cada una de ellas contestaría como con una salmodía:

—Yo también. Yo también.

Pero, ya os lo he dicho: tengo arraigado el hábito de escuchar callada.

—Estoy enfermo del deseo de andar.

Y, como no puedo satisfacerlo, el deseo se me está convirtiendo en llaga. Hay muchos que sufren de lo mismo, pero callan: algunas mujeres, por piedad hacia los que las rodean; muchos hombres, porque, como las mulas de las novias están atados a la obligación de moverse siempre dentro del mismo círculo; los árboles, porque *saben* que es *inútil* toda queja y todo clamor. A ellos ni siquiera la esperanza de "un día", de "alguna vez", de "más tarde", les queda. Su parálisis es incurable, es una fatalidad que se trasmite en las semillas y se multiplica en la entraña de las frutas y en los óvulos de las flores. ¡Lo que deben sufrir viendo moverse bajo de ellos a los animales y los hombres y volar, sobre ellos, las mariposas y los pájaros! Yo le aseguro a Vd. que si no fuera todo eso, los caminos del mundo hormiguearían de viajeros. Y de viajeros que llevarían dentro de sí, más tristeza, que ropa podrían cargar en las alforjas más grandes. Porque la felicidad es sedentaria, gusta de los sillones blandos propicios al ensueño y de las habitaciones silenciosas en donde, como una maravillosa pieza de cinta brillante, pueda irse desenvolviendo el recuerdo dichoso.

Esa que grita, esa que anda, esa que vá de un lado a otro, es la angustia, es el miedo a quedar solo, es la avidez de rendirse para dormir con un sueño oscuro y pesado que no deje lugar al recuerdo.

Desde que yo perdí a aquella mujer que quise, el deseo de andar me acosa. Sueño con los puntos más distantes de la tierra. Cada vez que siento la sirena de un vapor, el pito de un ferro-carril, el rumor de la hélice de un aeroplano, parece que todo el cuerpo se me aligera en un impulso de marcha. Me iría sin más equipaje que ese deseo. Pero Vd. sabe, amiga mía, que yo también, como las mulas de las tahonas, tengo marcado un límite circular para moverme.

Sigue hablando. Yo continúo en silencio, con el codo sobre la pierna cruzada y el mentón en la palma de la mano abierta. A ratos sus palabras se convierten para mis oídos en un murmullo lejano y monótono, como el zumbido que producen en la tensión del vuelo los élitros de una avispa. Pero observo que sus manos adquieren el ademán del que se agarra a la borda de un buque o a la *pasarela* de un vagón de ferro-carril. De pronto, doy un salto descomponiendo la actitud de escuchar. Dentro de mi acaba de gritar mi alma:

—¡Vamos! Tú también tienes necesidad de andar.

J. de I.

NOTAS PORTEÑAS

El regalo del clown

La valiosa colección zoológica del Jardín de Palermo, en Buenos Aires, se ha enriquecido con un nuevo ejemplar. Es posible que la mayor parte del público que acude al popular jardín de la plaza de Italia, no le dé mayor importancia a esa adquisición: al fin y al cabo, se trata de un "petizo".

Un "petizo" más ¿qué importa al mundo, — al mundo que ya no se asombra por las más grandes ecatombes que hemos presenciado en nuestro días?

Pero el espíritu sutil de los románticos, que *aun no ha perecido*, descubre en ese hecho casi insignificante, una nota amable, cariñosa, llena de ternura.

Ese "petizo" — que según dicen los telegramas es el más "petizo" del mundo — ha sido regalado por el famoso Frank Brown.

¡Frank Brown! ¿Quién no ha reído con sus payasadas, con sus chistes, con sus lágrimas diluvianas, con sus fomidables quejidos, con sus caídas "mortales" y sus farsas incontables? ¿Qué vida de hombre no tiene en sus recuerdos de infancia la imagen de un clown que fué toda la alegría — la más sana, la más pura quizá — de sus días de fiesta cuando chico?

El "petizo" se expondrá al público y este pasará indiferente ante el manso animal. Pero los niños, no. Presumimos que el "petizo" será el niño mimado de todas las criaturas que acudan los jueves y domingos al zoológico de Buenos Aires y que hasta habrá que tomar medidas para que el pobre animal no se indigeste. ¡Allí habrá que ver cómo le echarán pan, chocolate y hasta dulces!

Porque el "petizo" les recordará a los niños las farsas y burlas del clown, del formidable clown que era inagotable de comicidad, incansable en sus saltos y brincos.

Y hasta los mayores, recordando la infancia, se sentirán impulsados a acariciar al simpático equino.

Cada vez que acude a nuestra mente el nombre de un clown — ahora Frank Brown — revivimos siempre magníficas noches de grandes arcos voltaicos, una pista enorme, una "ecuyére" montada en arrogante caballo blanco, el clown que le hace el amor mientras *el otro* se le come la comida, un público que ríe y aplaude... Y eso mismo se recordará ahora, cada vez que se contemple el regalo del clown.

Frank Brown tiene por los niños un cariño inmenso. Por eso les ha regalado ese "petizo".

Eloisa, angustiada de amor le decía a Abelardo: "Haced de mí lo que queráis, pero no me olvidéis".

Frank Brown ha dicho a los niños porteños: — "Ahí va vuestro amigo más querido y a mí, no me olvidéis"..

EXTRAVAGANCIAS DE UN COLECCIONISTA DE SELLOS

El Sr. Stemmer, filatelista conocidísimo en toda Europa y uno de los coleccionistas de sellos más apasionados que existen, posee ocho sellos muy antiguos y raros de Sajonia y de Thurn y Taxis, que pasaban como los únicos ejemplares existentes en poder de un particular. Como estaba muy ufano y no hacía más que hablar de estos sellos a sus amigos, uno de ellos, el príncipe de Fruebetzkoi, quiso hacerle una jugarreta y anunció en los principales periódicos filatélicos que pagaría cualquier precio por los ocho sellos indicados, que el señor Stemmer creía él sólo poseer.

De este modo consiguió adquirir en los Estados Unidos cinco de ellos, resultando, en efecto, que los tres restantes debían considerarse como únicos ejemplares, pero así y todo pudo el príncipe zaherir el amor propio de su amigo, echándole en cara que sólo tenía tres ejemplares verdaderamente raros y de valor.

Había pagado por los cinco sellos en cuestión nada menos que 11.000 rublos, de manera que cada sello venía a costarle unos 6.500 francos.

El Sr. Stemmer, que es inmensamente rico, herido en su orgullo, quiso vengarse de su amigo y para ello necesitaba a todo trance que aquél le vendiera los cinco sellos.

Aunque el príncipe se negó al principio rotundamente, por último, en vista del precio ofrecido, concluyó por cedérselos en 25.000 rublos.

Lleno de júbilo por el triunfo alcanzado, el Sr. Stemmer, con gran estupefacción de las personas presentes, entre las que se hallaba el príncipe, encendió una luz y, uno tras otro, quemó los cinco sellos a la vista de todos.

Cuando sus amigos le preguntaron por qué había hecho semejante locura, contestó sonriendo: "No se trata de ninguna locura; ahora mis ocho sellos son verdaderamente los únicos ejemplares que existen de esa clase, y no experimento pérdida alguna, porque su valor ha aumentado así considerablemente".

CANTAR ILUSTRADO



Se oyó el silbido del tren,
nos dimos un tierno abrazo,
y ella se marchó riendo
mientras yo quedé llorando.

PENSAMIENTOS

La mujer es como la sombra: si la perseguimos, huye, y nos persigue si la huimos.

Chamfort.

—

Las coquetas se parecen a ciertos vinos que todos deseamos probar, pero que nadie quiere a todo pasto.

Desnoyers.

—

Vale mucho más dar a una mujer un disgusto que ponerla en ridículo.

Dumas.

COSAS NUESTRAS...

¿Piensa Vd. "plantar" a su novia?

Empecemos por otro lado. Imaginemos un empleado de banco; ese empleado es todo rectitud, todo honradez. Las autoridades de la institución depositan en él toda su confianza. Creen en sus afirmaciones; guíanse por sus ideas o le consultan el parecer en otros casos. Este hombre goza de la consideración general dentro y fuera de la institución a que pertenece. Maneja cantidades enormes de valores, firma, cobra y paga por cuenta del banco. Siempre se ha conducido como si recorriera una recta severa de deber. Con respeto se le nombra y es ejemplo para los que inician la carrera bancaria o para los que están por el medio hasta para aquellos que ya han escalado los altos puestos.



Un buen día este empleado falta a sus obligaciones. Hay un dejo extraño en cada uno de los rostros de los otros empleados. No ha dado parte de enfermo. Es fin de mes. Se hace un arqueo en la Caja de Valores y faltan doscientos cincuenta mil pesos. El empleado todo rectitud, todo honradez ha robado. Tal vez el juego, o una mujer, o una herencia atávica hasta ese momento ignota.

Entran ahora autoridades a investigar. Se le sigue de cerca, se le prende y se le condena.

La familia sufre un golpe mortal. En los amigos la noticia cae como una bomba inesperada. En el banco se comenta la acción. El exempleado ha perdido su reputación, su nombre, su ciudadanía en un instante. Cuando salga en libertad nadie ha de acompañarle, nadie ha de saludarle, todos rehuirán su contacto. Ha pasado por la sanción del Código Penal. Es un ladrón. El desfalco cometido le condena para siempre.

Vayamos a nuestro asunto. Imaginemos una pareja de enamorados. Hace ya cuatro años que se han comprometido. Ambos son jóvenes. El tiene veinticuatro años; ella veinte. Los padres y los parientes de ella han depositado en aquel hombre toda la confianza y todo su cariño. Sus antecedentes son intachables, sus procederes correctos, su cariño por la novia, evidente. Ella ha puesto en él su porvenir, su ilusión, su anhelo más sagrado, su amor infinito. El la ha dicho, en esas deliciosas confesiones que se hacen los novios "de verdad", que no habrá mujer en el mundo capaz de suponerla. Y añade que no la hubo ni la hay. Ella ha creido todo cuanto él le ha dicho. Y en su cabecita, dada a soñar de contínuo, hay un torbellino de brillantes imágenes: ¡cómo sueña con el mañana venturoso!

¿Tiene razón para soñar de esta manera? Harto sobrada. ¿No le ha asegurado él su cariño? ¿No hace ya cuatro años que estudia de cerca todos los detalles de su carácter? ¿No le ha asegurado que no cambiaría "su muñequita" por nada en la vida? Entonces...

Transcurren los días. Nada puede dar lugar a sospechas. Siempre los mismos juramentos. Siempre el mismo cariño. Se habla del casamiento, y la madre por ahí vá diciendo: —Sí, para después del casamiento de la Beba. O sino: — Antes de casarse la Beba, trataremos de ir a su casa. — Se habla del casamiento de la Beba como de una cosa estable, ya fijada de antemano. Como de un jalón puesto para separar los diversos acontecimientos familiares. Antes del casamiento, o después del casamiento. Todos están contentos. Todas las relaciones conocen el noviazgo hasta en sus menores detalles. Los comentarios de rigor, en pro o en contra, (como siempre) van y vienen.

Un buen día el novio deja de venir por la noche. Una carta breve Vendrá mañana. Pero mañana no viene. Escribe otro billetito. Así transcurre una semana. ¡Qué raro!

Las amigas se han enterado. La ironía se torna filosa como un puñal. La Beba aguarda y sufre.

Pasa otra semana. Un buen día llega una carta de él.

Es una carta descabellada. Una carta en la cual han intervenido los amigotes. Dice una serie de estupideces y trata de traer como del pelo unos argumentos que caen por sí solos. Con esos argumentos trata de demostrar que su cariño ya no existe, que "todo fué un error que hay mucha juventud, que más vale esperar, que más adelante. Y...

Decidme ¿no es un delincuente de la peor especie quien así procede?

Pensadlo bien. Este degradado moral ¿tiene derecho a determinarse en esta forma? ¿Es lógico? ¿Es lícito? ¿Es humano?

Entonces el corro de amigas, esas amigas que solo sirven para gozar con la desgracia agena echan a vuelo las campanas del chisme y de la intriga. En torno de la desgraciada Beba se forma como una espesa capa de comentarios a cual más burdo,, más imbécil, más ridículo. Ella es el eje de todo este cataclismo moral. La familia tiene vergüenza de aparecer en público. Las amigas ríen cuando se encuentran por ahí unas con otras.

—Si yo lo sabía, hijita. ¿Qué se habrá figurado esa?

—Uf!, mamá se lo repetía a papá a cada instante: "Tú verás que la Beba no se casa" Y dicho y hecho. Parece adivina.

—Quien sabe que hay en el medio...

Y esta frase, esta perversa frase, esta frase dicha por unos labios que obedecen a un pensamiento mezquino tiene la virtud de traer la duda. La terrible y punzante duda sobre el honor de la Beba.

¿Qué es de él? Pues, nada. Sigue su vida de costumbre. Tal vez vaya al Royal con más frecuencia. Los amigos lo admiran. Lo acompañan por aquí, por allá.

—Pero viejo, "sos" un crack.

—Es una macana tener novia, ¿eh?

—Sí, che, ya pasó el tiempo de los esclavos.

—Ahora "sos" libre como los taxímetros.

Y el ex-novio se va creyendo un tipo superior. Algo enorme se agita dentro de él. Ha provocado la admiración de sus amigos. La hazaña realizada se le representa sobrehumana.

Allá, con la cabecita pegada a un almohadón, llora una muchachita.

Decidme ¿qué pena aplicaríais a un sujeto que se comporta en esta forma? Mi pregunta va dirijida a los hombres o a las mujeres con cerebro. (Unos tres o cuatro por mil). No puede legislarse; no es el caso del empleado infiel que está purgando con prisión su delito. Esto se escapa de la frialdad de la ley. Es demasiado elástico el corazón humano para legislarlo por números de código.

Pero, ¿no cabe una sanción moral? A eso iba. Cuando sepáis de algún individuo que, después de mantener relaciones serias, después de haber ilusionado y prometido un futuro venturoso, después de haberse captado la simpatía y el cariño de toda una familia, y después de haber hecho público el estado de novio de la muchacha, planta a su novia, haced todo lo posible por separalo de vuestro lado como si de un leproso se tratara. La lepra del alma, por lo mismo que es invisible, es más terrible que la del cuerpo.

Y apartad de él a todos vuestros conocidos. Señalad el desfalco sentimental, como señalaríais el desfalco bancario. ¿Puede tasarse la ilusión? ¿Puede valorarse el amor? ¿Puede fijarse precio al porvenir? ¿Cuánto roba quién así desbarata de golpe todo ese mundo de ilusiones, toda esa juventud, toda esa ilusión sincera de un futuro cercano de amor? Tal vez sea esta la fortuna más considerada que se conozca. Hay que moralizar a los hombres. Moralizándonos haremos más morales a las mujeres, porque han de venir a nosotros aunque más no sea que por curiosidad. Y una vez a nuestro lado ha de gustarles más el nuevo método que el antiguo. Miente quien asegura la maldad de las mujeres. Somos nosotros los ridículamente imbéciles que no sabemos comportarnos en debida forma. Somos hombres y no sabemos cumplir la palabra empeñada... Asco produce la confesión. ¿Qué pretendéis hacer? A mi cuando me habln de Fulanito que "plantó" a su novia porque sí "por hacerse el hombre" deploro formalmente la idiotez de ciertos hombres.

Dejad la titulada novia que os engaña vilmente; dejad a la mujer que pretende hacer de vosotros un esclavo; dejad a quien no sirva para hacer vida en común, pero la muchachita toda inocencia, que puso en vosotros su corazón y su cabecita soñadora, que nada tenéis que reprocharla, que os habla, os mira y os recuerda con infinito cariño, y a la cual habéis observado durante tres o cuatro años, ¿puede dejarse así, porque sí, "por hacerse ver" de los amigos?

Pensad. Hay muchos en esas condiciones. Es necesario aprender de una vez a ser hombres aun perteneciendo al sexo masculino.

Alf. M. Teneiro

—En el Museo Británico se conserva una inmensa trenza de pelo que pesa cerca de dos toneladas. Es un postizo que se fabricó para uno de los antiguos emperadores del Japón.

Instantáneas



DON MIGUEL JAUREGUIBERRY

La caraterística principal de los hijos del país, es la inconstancia en el esfuerzo. Don Miguel Jaureguiberry, es una de las pocas excepciones en la regla general. Desde hace veinte años viene luchando por el desarrollo forestal del país, sin que redujeran sus entusiasmos por esa obra de positiva ventaja para nuestra riqueza nacional, ni la indiferencia del medio, la apatía de sus connacionales, los obstáculos de todo orden y la falta de estímulo de los Poderes Públicos. Convencido de la buena causa que había abrazado, de lo útil y beneficioso que para la evolución ganadera y las condiciones climatéricas de nuestro territorio era su acción, tradujo en la práctica sus teorías plantando árboles en su establecimiento de campo en Canelones, para hacerlo más tarde en el Parque Balneario Solís, en mayor escala, tranformando aquellos vastos arenales de nuestra costa Este, en algo que encanta y que sorprende. El resultado obtenido fué aleccionador. Muchos establecimientos de campo se poblaron de millares de árboles bajo la competente dirección del señor Jaureguiberry, en un corto lapso de tiempo. Dos, tres, cuatro, diez millones de árboles acrecentaron el patrimonio de nuestra riqueza forestal. El esforzado propagandista encontró por fin el apoyo que le faltaba y el concurso indispensable para el triunfo no le fué negado. Pudo reunir un capital inical de 200.000 pesos entre los elementos mejor inspirados del país y la obra de poblar con árboles nuestro territorio se prosigue con empeño. Y como si esto no fuera suficiente para el señor Jaureguiberry, como satisfacción íntima, como coronación de un esfuerzo largamente realizado, se multiplica aquí y acullá, aprovechando todas las circunstancias para proseguir su obra, desde la tribuna de las Asociaciones Rurales, como en el terreno de las realizaciones prácticas. Tal es en breve síntesis la silueta de este uruguayo progresista.



Matita R. — Nos ha "paresido" bueno "desirle", ya que nos "abla" de "ofresernos" más producciones, que por ser esta la primera "ves" que nos "hecha" un verso, se lo perdonamos; pero por "fabor" no nos envíe "pabaditas" de esta naturaleza". (Como usted verá ya nos hemos aprendido su originalísima ortografía.

M. E. Sullivan — Carecen de sentido sus escritos.

Ramplón — "Conceptos y reflexiones" (a lo menos para nosotros) no tiene pies ni cabeza; el diagnóstico sobre las poesías (?) es más terrible aún.

Telmo R. —

"Parecía que aquel cuerpo resistiría sobre la más alta cuchilla, sin que se moviese uno solo de sus cabellos, los furiosos pamperos que hacen extremecer..."

¿Es el párrafo de un cuento o una memoria descriptiva del Monumento a la Gaucha Oriental? Porque el del Gaucho ya está hecho.

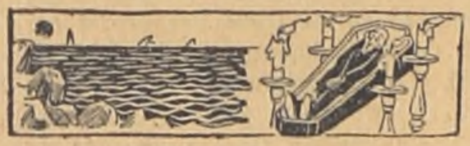


Abarhab — (Tacuarembó).

"Soñé que tu morada era una ermita
"Allá en florido valle, junto al río
"Que tú eras adorable pastorcita
"Que apacentaba unos tiernos corderillos".

Dicen que los "tiernos corderillos" se vinieron a ofrecer al frigorífico después que usted le leyó la poesía a la pastora. ¿Es verdad?

Heart-Bold — Y... estamos en la duda. ¿Qué quiere? Los versos son buenos, pero... usted escribe "revista" con be de burro. Y el que comete tamaña falta, mal puede hacer esos versos sin una sola... En fin... Si nos prueba que son suyos, los publicaremos.



Benito N. —

"Risa brotada de cual bellos labios
"como llamada de corazón perdido
"que se reviste de resonoros vestuarios;
"y aquel rojo tulipán ofrecido".

Y que conste que hemos copiado su mejor estrofa. Cuando leímos en su carta que nos vá a mandar más poesías, hicimos un telegrama a Estados Unidos diciendo que cuenten con nosotros para ir a la luna en el proyectil. Nos vamos...



Abono 57353 —

"Ten piedad a los seres envidiosos,
"que hundirme quieren en el lodo del pantano,
"haz que yo cubra con flores mi camino
"y que ellos dejen de ser viles gusanos".

Que se apuren "los viles gusanos"; porque si usted se topa con nosotros por la calle le enterramos en cualquier lado, sin fijarnos si hay o no lodo. No haga más versos.



O. D. R. — (Tranqueras). — Mande lo que guste; nos reservaremos el derecho de juzgar. Agradecemos sus elogios.

Tañoux. —

"Sus padres aun vivían a juzgar por la luz que se veía", con mano trémula golpeó, sonó el golpe como un lejano eco, sintió pasos, se abrió la puerta... "Madre", "hija" y nada más". (Se había muerto).

"Jusgamos" necesario "habrirle" la cabeza porque hay un tipo que nos juega una cena a que usted no tiene cerebro.

Flema — Cuando se acuerda de nosotros escríbanos en japonés; así "la sufre" nada más que el traductor. Y... ¡qué ortografía!... No nos envíe nada hasta que le avisemos.

El Califa, Francisco M. F., Pantaleón. — No pueden publicarse.

D. J. de Freneuse — Mande el nombre.

Bohemio — Muy trivial el motivo, hay una que otra falta de metro y de acento; pero no es malo. Envíe algo para seleccionar, y el nombre.

N. L. M. — En la Fortaleza del Cerro, o a esta Redacción.

A. Formica C. — Se publicará su verso en francés.

P. A. Labastie — Es bueno. Mande otro para comparar. ¿Es ese su nombre?

Jindama — En nuestro poder su nombre y contraseña. Se publicará "Oremos".

Rosa Elena — Creemos haberle contestado y no hemos variado de opinión. Nosotros no compraremos el libro. Para muestra basta un botón.



Eleno R... — Desearíamos envíe otra cosa para comparar. No está mal "Lo que anhelo".



EL INGENIO VALE MUCHO

Una espléndida mañana, en la época de la recolección el sol brillaba como nunca, bañando con su luz dorada un magnífico prado esmaltado de florecillas. Un erizo, sentado a la puerta de su casa, disfrutaba tranquilamente de los encantos de aquella mañana, cuando vió llegar a una liebre que, acercándose a él, le dijo impertinente después de saludarle:

—¡Qué vida tan triste la tuya! No puedes correr entre los matorrales ni subir al monte; siempre estás metido en ese rincón.

—No lo creas — repuso el erizo; — soy muy feliz, y disfruto como tú de las bendiciones del cielo.

—Me figuro que no pretenderás compararte conmigo, que soy la reina de estos lugares.

—¿Y por qué no? Cada uno tiene su mérito, según su condición.

—Mira — dijo la liebre visiblemente contrariada por las pretensiones del erizo, — voy a demostrarte mi superioridad. ¿Ves aquel árbol tan grande?

—Sí.

—Bueno; es un nogal, y estos dos caminitos conducen a él; elige el que te parezca más corto y a una señal mía, tú por uno y yo por otro, echamos a correr, y te probaré que eres un pigmeo. Cuando yo esté harta de haber llegado, tú te habrás quedado a mitad de camino sin aliento para continuar.

—Lo veremos — repuso el erizo. —Pero es preciso que antes me dejes dormir, para estar en condiciones de correr. Vete por ahí un rato y vuelve a buscarme.

En cuanto la liebre desapareció, el erizo llamó a su mujer y le dijo:

—Es preciso que demos una buena lección a la liebre del soto vecino. ¿Ves aquel nogal? Vas a ir sin que te vean a esconderte cerca de él, y cuando l.. sientas llegar como una flecha, sales y la esperas al pie del árbol, diciéndola con un tono tan altivo como el suyo.

—Aquí estoy hace un rato; tú qué cansada vienes, ¡pobrecita!

—¿Y si me conoce?

—No tengas miedo; la soberbia pone una venda en los ojos.

Llegada la hora la liebre fué a buscar a su contrincante y le encontró dispuesto a emprender la carrera, lo que la satisfizo en extremo, porque temía que aquel *pobre bicharraco* se arrepintiese de luchar con ella. Se desearon buena fortuna, y cada cual por su camino echó a correr; pero cuál no sería



la decepción de la reina del monte cuando al llegar se encontró con la mujer del erizo, que, mirándola con altivez, exclamó:

—Aquí estoy hace un rato; tú qué cansada vienes ¡pobrecita!

La liebre, en el colmo del furor, iba a desahogarse llenando de imprecaciones al insolente *animalucho*, cuando el ruido de una carcajada la hizo volver la cabeza, y se encontró con una docena de conejos, que gozando de su derrota, la decían:

—El erizo nos ha vengado; ya no dirás que a ti no te vence nadie.

Con la piel roja de vergüenza se internó en el monte la pobre liebre y desde ese día nadie la ha visto correr ni levantar la vista del suelo.

María De Perales.

El ratoncito generoso

La péndola del reloj de la cocina sonó doce veces y después dijo:

—Señoras y señores: hay que estar atentos, os leeré los minutos. Tic, tac, tic, tac, tic, tac. ¿Va bien así?...

—Magníficamente — respondieron muchas voces.

—Es usted una persona admirable — dijo el calendario.

—Señoras y señores — volvió a decir la péndola. — Esta noche nos vemos muy honrados con la presencia del señor Pedro, el cual desea informarse acerca del penoso incidente ocurrido a nuestra amada cocinera María.

—Que hable, que hable el honrado señor Pedro.

A este punto, la péndola dió un golpe.

—Señor presidente, señoras y señores — dijo el honorable Pedro. — Ayer, nuestra bien amada cocinera María entró en la habitación de su ama, la señora Fulgencia, teniéndome en una mano de manera que soy un testigo ocular de lo sucedido. Dijo la señora Fulgencia: "Ahí tiene Vd. un billete de cinco pesos, para que pague usted la cuenta del panadero". Pero en aquel instante en que iba a entregarla el dinero, llegó la oficiala de la modista con un sombrero nuevo. Hubo una confusión, y ahora, a la pobre María se la acusa de haber robado ese dinero.

—¡Es una infamia! ¡Es una infamia! — se oyó gritar de todas partes.

La péndola dió dos golpes.

—He expuesto los hechos — continuó Pedro, — y ahora os suplico me indiquéis algún medio para venir en ayuda de la pobre muchacha.

—¡Sí, sí, es preciso hacer algo! — dijo la mayoría.

—Cierto, cierto — confirmó Pedro. — María es demasiado buena para que podamos abandonarla...

En este instante, la péndola dió tres golpes, y en tal momento, por un agujerito, salió un gracioso ratón, que súbitamente dijo:

—Yo sé dónde se encuentra el billete de cinco pesos...

Expectación.

—¿Y por qué — dijo un cuchillo de cocina — no has venido antes a decirlo?

—Tienes razón; pero me perseguía un gato y tuve que darle esquinazo para poder llegar hasta aquí.

—Comprendido. Eso te disculpa.

La péndola dió cuatro golpes.

—Ven acá, ratoncito — gritó desde lo alto de su caja un fósforo de cocina.

El ratoncito se acerca y pronto se vió rodeado de cerillas. Después de un largo conciliábulo, el ratoncito dijo:

—La tentativa es superior a mis fuerzas, pero todavía probaré.

La péndola dió cinco golpes y en la ventana asomaron las primeras luces de la mañana. La asamblea se disolvió.

La noche después, el amo de la cocinera María estaba sentado delante de la mesa del comedor, cuando la señora Fulgencia dió un grito, subiéndose sobre una silla.

—¡Un ratón! ¡Un ratón! — gritó.

—Calma, tranquilízate — dijo el marido.

Y con ayuda de la cocinera, que había acudido a los gritos, cesó el susto. Cuando la señora Fulgencia se repuso, vió que el ratoncito había dejado sobre el suelo el billete de cinco pesos.

—¡Señora Fulgencia! — exclamó, radiante, María. — ¡Este billete es el que yo había perdido!

—Entonces, perdona, María, que hayamos sospechado de tí. Y en compensación, acepta como regalo este billete de igual valor al extraviado.

Aquella noche, la animación en la asamblea de la cocina fué extraordinaria. En honor del ratoncito generoso, y por la primera vez, la péndola dió trece golpes.



EL LEÓN DE BRONCE

Aquello fué horrible; te aseguro que fué horrible. Bien castigado estoy; como no pueden imaginarlo los jueces que me condenaron, los alguaciles que me condujeron a la cárcel y el carcelero que me guarda. Si ellos supiesen mi secreto, me dejarían en libertad... ¡Mi secreto! No lo saben; ¡no lo sabrán nunca! ¿Para qué? A tí sí quiero revelártelo, a fin de que me compadezcas, de que me consueles, de que conozcas mi desventura... ¡Sufro tanto!... Oye y no me tomes por un loco. Te juro que es verdad. Si el pecho fuese transparente; si en el sitio donde late mi corazón se abriese una ventana y te asomases a mirar por ella, lo verías con tus propios ojos. ¿Qué verías?... Vas a saberlo, a saberlo tú solo. Escucha la historia de mi martirio y luego calla; ¡calla siempre!, no se la reveles a nadie.

No sé explicarte cómo se aposentó en mi cráneo idea tan ruín; pero es lo cierto que no pensaba en otra cosa. Al igual de esas plantas que nacen entre las grietas de los muros ruinosos y siendo al principio imperceptible mancha verde, se extienden pronto y crecen y se desarrollan y trepan por el muro adelante e invaden a su víctima de granito, esta idea brotó en mi cerebro indeterminada, confusa, inconsistente; su primera aparición fué tan rápida, que apenas si me di cuenta de ella; no hice caso; imaginé que se había ido para no volver nunca; pero aquella idea tenía la condición de los traidores; acechaba en la sombra y echó raíces, y comenzó a extenderse con sigilo: y trepó por todos los filamentos nerviosos de mi máquina de pensar y ocupó las celdillas microscópicas donde gestan los decretos de la voluntad y las determinaciones del juicio, y un día se levantó delante de mí despótica, absorbente, única. Era su esclavo; no tenía más remedio que obedecerla.



Así viví mucho tiempo, mucho; solo en mi pobreza, en mis ambiciones, en mis ansias de placer, de fortuna y de poderío... Es decir, solo no, con ella, con la maldita idea causa de mi perdición y de mi desgracia.

Mil veces, cruzando el estrecho recinto de mi habitación, entablaba esos diálogos en que la personalidad se duplica; en que un hombre se dobla para preguntarse y responderse. Tú ya conoces estos diálogos de uno solo, durante los cuales el bien discurre como un justo, y el mal argumenta como un sofista.

—Soy joven — decía uno de mis Yo, — y mi juventud se pierde entre los jirones de mi traje. Las mujeres no me miran; los hombres me desprecian; mis ambiciones se agotan; mis anhelos de placer no se cumplen. Si yo fuera rico, inmensamente rico, tendría cuanto mi deseo apetece. ¡Y esto es imposible!

—¿Imposible? ¿Por qué? — le contestaba mi otro Yo. — Porque no quieres. Con despreocupación y con audacia se consigue todo. — ¿Qué dices? — La verdad; no es esta la vez primera que te indico el modo de conseguir lo que ambicionas. —¿Robando al viejo? — Sí. Vive en el piso tercero de esta casa; su ventana cae debajo de la tuya; es un avaro que posee mucho oro; está solo y es débil. — ¿Por qué no lo intentas? Porque no quiero cometer un crimen. Además, el avaro defendería su arca; está allí, no se aparta de ella, es un obstáculo viviente. ¿Cómo voy a vencer ese obstáculo? — Como se vencen todos los obstáculos en el mundo: suprimiéndolos. — ¡No contemos con proponerme un robo, me propones un asesinato!... ¡Calla! ¡calla... Eres un infame, — ¿Infame porqué te propongo matar a un avaro caduco que ha hecho su fortuna con la desgracia de sus prójimos? El viejo posee un caudal enorme que de nada le sirve y a nadie aprovecha; está execrado por los hombres y maldito de Dios; de nada goza y todos le aborrecen; yo trato de que seas dueño de ese tesoro; tú que eres joven, vigoroso, inteligente, audaz, que puedes utilizarlo en ventura propia y acaso en beneficio de tus semejantes... ¿Soy infame por eso?... No sé si seré infame, pero tú eres un cobarde e imbécil. — ¿Y la ley? — La ley se ha escrito para que los tontos la sufran y la eviten los hábiles. — Repito que calles. — Y yo repito que no te quiero obedecer.

Ahí tienes lo que hablan ellos a todas horas; ahí tienes como la maldita idea de matar al viejo se fué apoderando de mí; ahí tienes cómo una noche decidí matarlo y preparé el crimen.

Mi plan era sencillo. El avaro — te lo he dicho antes — vivía solo, y para evitar el calor del verano, dejaba entreabierta la ventana de su alcoba todas las noches.

Aquella ventana estaba debajo de la mía; una cuerda me era suficiente para realizar mi propósito. Descender por la cuerda, penetrar en la alcoba del viejo, sorprenderle dormido, acercarme a él herirle con uno de esos golpes que no ceden puesto a la defensa, ni ocasión al grito, un golpe en el pecho o en la garganta, era obra de un instante; luego cerraría la ventana, abriría el arca, y una vez dueño del dinero, saldría por la puerta de la escalera; la cerraría con doble llave, subiría a mi cuarto, y después a ocultar mi tesoro, a engañar a la gente, a despistar a la justicia, a ser feliz. ¿Quién iba a saberlo?... No cabía duda. Estaba en lo firme el Yo que me aconsejaba el asesinato del avaro; el otro, el que lo tachaba de crimen, era un mentecato, un pusilánime.. un pobre hombre.

Al fin vino la noche, y pasaron horas y dieron las dos en un reloj de la vecindad; todos dormían en la casa; en el patio estaba obscuro; ¡muy obscuro! Mejor; así no podría verme nadie; ni yo mismo. Unicamente la vidriera del cuarto del avaro reflejaba los resplandores de una lamparilla que éste dejaba encendida antes de acostarse. Era su único despilfarro. Debía tener miedo a la sombra. Estar en las tinieblas es estar a solas con el remordimiento.

Amarré una cuerda de nudos al alfeizar de mi ventana y la dejé caer con mucho cuidado, poco a poco, para que no hiciese ningún ruido; luego cogí del cajón de la mesa un puñal de hoja firme y cortante, cuyos brazos remedaban una media luna invertida y adornada en uno de sus extremos con un leoncillo de bronce; me descalcé; subí al antepecho de madera; me puse a horcajadas en él; afiancé la cuerda y empecé a bajar despacio, muy despacio, apoyándome en la pared con mis pies desnudos y en la cuerda con mis manos temblorosas; hubo un instante en que, presa de terrible alucinación, creí que la cuerda se convertía en el cordel de una horca y buscaba mi cuello para estrangularlo... Aquello pasó pronto; apoyé mis plantas en la ventana del avaro, entreabrí sigilosamente la vidriera; penetré por el hueco luminoso que aparecía delante de mis ojos y entré en la habitación. Estaba en frente de mi víctima.

El avaro dormía con la cabeza caída hacia atrás y el busto fuera de la sábana. No he visto imagen más repugnante que la suya; su cara huesosa, lívida, estaba cubierta de arrugas, que se desprendían de su cráneo calvo y amarillento, para extenderse por sus párpados, por sus mejillas, por su nariz, estrecha y larga, la cual, encorvándose en el centro de su trayectoria y cayendo sobre los labios del avaro, parecía un candado de carne construído por la Naturaleza para cerrar los secretos de su boca sumida, falta de dientes y desprovista de expresión. Un ronquido fatigoso se escapaba por aquella boca... Dí algunos pasos y llegué junto a la cama; alcé el puñal, y dejándole caer con fuerza lo envainé hasta el mango en el cuello del viejo. Este abrió los ojos, me miró con más asombro que dolor, hizo una mueca horrible y quedó inmóvil, con los labios contraídos y las pupilas desmesuradamente abiertas. Un chorro tibio y pegajoso salpicó mis dedos. Era su sangre... Había suprimido el obstáculo.

Lo que faltaba hacer no ofrecía peligro; pero necesitaba darme prisa. Extendí el brazo para apoderarme de las llaves que el viejo tenía ocultas debajo de la almohada: al cabo tropecé con ellas. Por fin iba a ser rico, feliz, ¡qué ventura!... En aquel momento sentí un dolor agudo en la mano con que sujetaba el arma cubierta de sangre. Miré y ví una cosa horrible. El león que adornaba el mango de mi puñal se había erguido sobre la reluciente media luna. Erizaba la melena de bronce, amenazadores los ojos y entreabiertas las fauces, me contemplaba con encono y undía sus garras en mis dedos.

No te sonrías... no me contemples con la lástima compasiva con que se contempla a los locos. No fué un delirio; te lo juro que es verdad: el león estaba vivo, desgarrando mis músculos con sus uñas de hierro: dispuesto a hundir sus dientes en mi carne... Abrí la mano: el puñal cayó sobre el suelo desnudo, produciendo un ruido estridente y metálico y la fiera, apartándose de la empuñadura donde estaba soldada, se dirigió hacia mí lanzando rugidos espantosos.

El miedo horrible que me invadía fué causa de que no prorrumpiese en un grito de espanto. Ya no pensaba en el tesoro del avaro; pensaba en huir cuanto antes, y traté de hacerlo y dí un paso hacia la ventana; pero el león, abalanzándose hacia mis piernas con fuerza inconcebible en ser de tan diminutas proporciones, y tirando de mi, que inútilmente trataba de estorbar su propósito, me fué acercando a la cama del viejo, y me puso delante de él, haciéndome clavar los ojos en la ancha herida por donde brotaba un hilo de sangre... Yo no quería ver aquello, y traté de alejarme... Todo inútil... La fiera, apoyándose en el cuerpo del viejo y atarazando mi pecho con sus garras de bronce me sujetaba allí... No podía escapar. Para conseguirlo era preciso exterminar a mi adversario... Y ciego de ira, de terror, ganoso de herir, necesitado de salvarme, abalancé sobre el puñal que brillaba en el suelo, lo empuñé con mano agitada y convulsa, caí sobre mi enemigo, que me miraba en actitud de reto desde el cuerpo inmóvil del avaro, y empezó la lucha.

Lucha espantosa, sobrenatural, indescriptible. La fiera se arrojaba a mi garganta, a mi pecho, a mis brazos; mordía en ellos, destrozándolos con furor, y cuando yo trataba de herirla, esquivaba mis golpes, saltando de costado, embistiendo hacia atrás; yo esgrimía el arma, la dejaba caer una vez y otra; pero el arma, no encontrando su cuerpo iba a hundirse en el del avaro, produciéndole nuevas y sangrientas heridas, y el avaro, inmóvil en su lecho, parecía burlarse de mí con sus ojos mates y con la mueca horrible de su boca desalentada y satánica.

Sentí que me iban faltando las fuer-

zas, el sudor brotaba de mi frente en gotas anchas y abrasadoras, mis músculos se aflojaban por el cansancio de la lucha. Era preciso terminar de una vez; recogí mis fuerzas, apreté con ira el mango del puñal, y encajados los dientes, contraídas las pupilas y anhelante la respiración desplomé mi brazo sobre la fiera.

El golpe fué certero; había tocado al león; pero mi puñal, resbalaba sobre aquel organismo de bronce con chirrido angustioso, no consiguió herirlo; no lo conseguiría nunca... La lucha era inútil, mi enemigo inmortal; mi perdición cierta. Cuando vencido por el miedo retrocedí dos pasos y abrí la boca con angustia, ocurrió una cosa horrible. El león dió un salto formidable y entró en mi boca, y se deslizó por mi garganta abajo, desgarrándola con sus uñas.

La fiera estaba dentro de mí; yo la sentía romper mis carnes, arañar mis huesos y seguir su camino; estuve a punto de desvanecerme... Luego experimenté un dolor más agudo, más hondo, la fiera había llegado a mi pecho y me mordía en el corazón..

¡Y aquí está, en mi corazón, nutriéndose de cada uno de sus latidos, verdugo de mi vida, del que no podrá librarme nadie, ni la muerte; porque como la fiera vive dentro de mi alma y el alma es inmortal, irá con ella a todas partes!

Ahí tienes mi secreto... Secreto horrible. Ese es mi castigo, no el que me impusieron los jueces: la fiera mordiéndome en el corazón y el avaro delante de mí con el cuerpo lleno de sangre, la boca contraída y los ojos desmesuradamente abiertos.

Joaquín Dicenta.



DEL MOMENTO

SIGA LA HUELGA!

En pocos días, no más, los pobladores de Montevideo han esperimentado en lo que a físico atañe un cambio a todas luces favorable, pues se nota más gallardía en las siluetas, ostentan los rostros más sonrosados colores, y hasta despliegan mayor soltura y agilidad en los movimientos.



Digo algunos porque otros, en cambio, apenas si logran dar un paso, teniendo como tienen en completa erupción hasta los picos menos elevados de sus cordilleras callísticas, a causa de las perturbaciones en ellos originadas por el roce intenso y continuo con las asperezas del calzado.

De todo es motivo la huelga tranviaria.

Don Pedro, por ejemplo, empleado de Aduana y que gasta domicilio allá por Belveder, deja un rato los botines en el saguán, hasta que se les vaya el humo, y se dirije a la cocina, donde su esposa le tiene preparada una gran palangana con agua, sal y polvos bóricos, en cuya palangana sumerge los doloridos "fromages" durante hora y media, término necesario para que se le cierren las grietas y se desinflen los globos que adornan como perillas las anfructuosidades más salientes de sus delicados pies.

En compensación Dn. Pedro ya no sufre del hígado y en toda su circunferencia se ha producido un achique tan formidable, que las ropas le cuelgan como de una percha, y le vienen tan anchos los cuellos que parece su pescuezo un perejil brotando de una maceta.

Por lo contrario Dn. Atanasio, gefe de la seción sederías y puntillas de "La Bella Sonriente", no ha experimentado sensibles molestias en las extremidades inferiores pero tiene el estómago echado a perder, a fuerza de nutrirse a la hora del almuerzo únicamente con fiambres y queso de la Colonia, manjares que mastica calmo y silencioso, sentado en un banco de la plaza Cagancha, entrando por Rondeau, hácia la derecha.

Vive en la Unión, y su sueldo no le permite el lujo asiático del transporte automovilístico, ni siquiera el extra de unos "vermicelli" embaulados allá en la penumbra mal oliente de un "ristorante ligure".

Y el pobre Dn. Atanasio ya no se atreve a hacer uso de su verba fluída e insinuante para convencer a las clientas porque en cuanto se descuida le salen de lo más profundo de su aparato digestivo unos eructos sonoros y olorosos, que delatan a las claras la batalla librada por las butifarras versus el jugo gástrico, allá, en las tinieblas estomacales.

Pero en general el "footing" ha ejercido benéficos resultados en la salud pública, porqué tan ruda gimnasia no solo abre el apetito y favorece las digestiones, sinó que también — y este es efecto de tales causas — predispone el ánimo favorablemente para soportar toda clase de contrariedades.

¿Qué es dura la carne? No importa, pues con la salsa del hambre el buey parece ternera. ¿Qué llega uno a su casa sudado y molido? De acuerdo, pero ¡qué bien se duerme luego, sin que turben la dulce calma nocturna aquellos furibundos campaneos y el rodar estrepitoso de los gigantescos armatostes!

Además, los "ingleses" han puesto un alto en sus actividades cobradoras, a punto que ya no atacan sinó a las víctimas más cercanas, y esto por si solo constituye para los moradores de esta bendita ciudad un beneficio que nunca sabremos agradecer lo suficiente a los señores huelguistas.

¡Siga la huelga!

M. Ch.

PANORAMA UNIVERSAL

Los últimos ocho días han sido fecundos en acontecimientos de carácter internacional sobre todo en el Viejo Mundo. No estará pues de más, recoger aquí, en breves notas sintéticas los distintos aspectos de este momento del Panorama Universal.

Cannes.

Los representantes de los países aliados se han reunido en esa deliciosa población francesa respondiendo a una invitación del primer ministro inglés Mr. Lloyd George para estudiar y tratar de resolver todos los grandes problemas europeos.

Inglaterra ha presentado una tesis clara y concreta: que se debe dejar "un respiro" a Alemania y organizar las relaciones con Rusia, previa una reglamentación especial.

Francia ha mantenido su criterio de siempre: Alemania debe pagar primero. Después, hablaremos de la moratoria y de Rusia.

Al fin se ha fijado — (a las fechas en que escribimos estas líneas) — que Alemania pagará este año 720.000.000 de marcos de oro. Las reparaciones en especies se han fijado en 1.250.000.000 de marcos de oro.

Se acordó invitar a Rusia a que tome parte en la Conferencia Económica Europea que se convocará próximamente. Lo mismo se hará con Alemania. Es este uno de los acuerdos más importantes que ha tomado el Consejo Supremo de los Aliados.

En Cannes, los primeros ministros aliados han jugado una gran partida de "golf". Dicen los comunicados oficiales, que el Presidente del Consejo de Ministros de Italia, Sr. Bonomi, jugó bastante bien teniendo en cuenta que era un debutante en ese deporte..

Como se ve, pues, nadie diría que en Europa, existan grandes problemas sin resolver...

Lenin.

Se ha simbolizado en él al Zar Rojo. Se le ha hecho responsable, personalmente, de la espantosa hecatombe rusa. Pero Lenin cambia de táctica, de un modo circunstancial y apoyado por su padrino Lloyd George, consigue ser invitado por los aliados para discutir la actual situación económica de Europa. En la participación se expresaba, terminantemente, que se invitaba personalmente a Lenin y que la presencia de este en la reunión internacional de grandes potencias, podría influir mucho en la solución de muchos y muy grandes problemas.

El corresponsal de un gran diario sud-americano, comentando eso, decía: "Vivir, para ver". Podría agregarse: "Y ver, para aprender".

De Valera.

Esta gran figura del nacionalismo irlandés ha dimitido de su cargo de Presidente de la República Irlandesa, por no estar conforme con el acuerdo a que han llegado algunos de sus compañeros de ideas, por una parte, y el gobierno británico por otra. Según ese acuerdo, se establece que Irlanda reconoce al Rey de Inglaterra como jefe Supremo. De Valera proponía que el Rey de Inglaterra fuese reconocido como jefe de los Estados Británicos, pero que cada uno de estos, fuese soberano de elegir su jefe propio: rey o presidente. Como De Valera se quedara solo, ha dimitido su cargo.

La renuncia de Valera es lógica: él siempre ha sido un intransigente a ultranza. Su lema siempre ha sido y es "la independencia absoluta de Irlanda". Su renuncia es pues un gesto romántico. Y ese hombre, realmente extraordinario pasará a la historia con la aureola legendaria de los románticos que viven soñando siempre en los ideales absolutos.

—

La dicha es un beso que nos da la vida tan de ligero, que, apenas suena su chasquido, cuando perdemos su sensación.

—

No avergonzarse del nombre de su padre es la nobleza del plebeyo.

Lamartine.

TEATROS

Los Teatros en el Japón

El teatro Imperial Teikoku Goekijo, es el principal teatro de Tokyo y el más semejante en su estilo a los europeos. En el elenco del mismo figuran más de treinta actores pertenecientes a la antigua escuela del drama japonés y más de ciencuenta actrices. Los círculos teatrales del Japón se clasifican en dos escuelas: la antigua y la nueva Los actores, que desde tiempos remotos forman como una dinastía, forman la escuela antigua, mientras que los jóvenes que han recibido una nueva educación constituyen una escuela nueva llamada de los nuevos actores. Hay en Tokyo más de treinta teatros; pero sólo en el teatro Imperial se representan óperas alternando con dramas, comedias y tragedias. Entre sus actores más eminentes se recuerda a Kochiro, Sojuro, Baiko y Matsusuke, y entre las actrices descuellan los nombres de las Ritsuko, Namiko, Kakuko y Kikuje. El teatro Imperial Teikoku Goekljo abre sus puertas a las cinco de la tarde todos los días del año. Las localidades se dividen en cinco clases, de la primera a la cuarta y la especial. Los billetes de las tres primeras clases y de la especial pueden adquirirse desde diez días antes; más los de cuarta clase sólo se ponen a la venta el mismo día de la representación. Compráis una entrada de primera clase que os cuesta un "yen" ochenta, y una joven acomodadora os conduce a una butaca que da frente al escenario, al mismo tiempo que os entrega un programa de mano. Faltan todavía diez minutos para que se levante el telón y los dedicáis a dar unas vueltas por el pasillo. Al pie de la escalera, a la izquierda, encontráis un amplio restaurante a la europea, llamado Toyoken, cuyas mesas adornan hermosas flores. Los camareros, que visten americana blanca como la nieve, están muy atareados atendiendo al público. Al otro lado un restaurante japonés, el restaurante Kacetsu, recoge a un público completamente nipón, en el que predominan las señoras, que van allí a merendar. A lo largo del pasillo alíneanse varias tiendecillas de diversa índole: cafés, cantinas "suchi chiruko", despachos de juguetes, cuadros y fotografías. En el tercer piso están situadas las localidades de cuarta clase.

En cada piso hay tres o cuatro fumaderos, desde los cuales disfruta la vista de pintoresco panorama; por las ventanas de los que dan al Oeste y al Sur podéis ver trozos del parque de Hailiya y también la puerta principal del palacio del emperador.

Anuncia la orquesta que va la obra y volvéis a vuestro asiento. Ya están llenos los palcos y galerías; las luces eléctricas del techo cabrillean en los trajes de seda y en los aparatosos peinados de las damas. A las cinco en punto sube el telón de satín y aparece en las tablas una escena del drama de los tiempos feudales. Todo el mundo suspende sus conversaciones y murmullos, guardando profundo silencio para no perder detalle de lo que digan los actores. Representan éstos una tragedia de los tiempos de la dinastia del Chogunato de Tokogana. En los pasos más notables, actores y actrices son aclamados por el público. Al terminar la primera escena, cae una cortinilla de crespón estampado y la mayor parte de los espectadores abandonan los asientos, distribuyéndose por cantinas, fumaderos y cafés. Las señoras dirígense a los tocadores que tienen habilitados en la planta baja o acompañadas de sus chicos, recorren las tiendecillas en que se venden libros con estampas o fotografías de actores o actrices. El entreacto dura cinco minutos, pasados los cuales represéntase la segunda escena. A las tres o cuatro escenas hay un entreacto que dura veinte minutos, y durante este intervalo llena el público los cafés y cantinas, merendando o saboreando copitas de licor. A las once termina la obra y la muchedumbre se dispersa por las tres puertas del edificio.

Luego que salís a la calle, dais una vuelta por la espalda del teatro y encontráis la puerta por donde entran y salen los cómicos. Junto a ella hay motocicletas y coches aguardando. A eso de las doce menos cuarto asoman a dicha puerta dos actrices de primera categoría, seguidas por tres agentes del teatro; despídense de ellos y montan en una motocicleta que al punto arranca con dirección al Sur, alumbrando con sus resplandecientes pupilas el camino obscuro. ¿Van a su casa las dos actrices? No, adonde se dirigen es a un restaurante, donde las aguardan sus amigos.

Excepto el Teikoku Goekijo y dos o tres teatros más, todos los otros conservan sus costumbres y sistemas antiguos desde el siglo pasado, aunque en algunos de ellos se han obrado reformas. Los más notables, de entre los teatros antiguos, son los denominados Kabukiza, Chinroniza, Meijiza, Ichimuraza, Hongoza y Tokyoza. Abrense entre once de la mañana y tres de la tarde, y se cierran entre diez y once de la noche, de suerte que las funciones duran por lo menos de ocho a diez horas. Las localidades — lo mismo los palcos que el patio de butacas — no tienen asiento, sino que están cubiertos de esterillas, donde el público se sienta con las piernas cruzadas. A cada espectador entréganle un almohadoncillo de forma cruzada llamado "zabuton", el cual se pone entre la estera y las rodillas. Digamos de paso que cuando algún europeo va a un teatro japonés de sistema antiguo, provéenle de silla. En cada palco caben hasta seis personas, y el patio de las butacas está dividido también en centenares de palcos chiquitos, en cada uno de los cuales pueden acomodarse hasta cuatro personas, aunque con alguna apretura. Alrededor del teatro hay numerosas casas de dos pisos, llamadas "chibai-chaya", despachos de té para el teatro. La misión de esta "chaya" es informar a los espectadores y proveerles de cuanto necesiten, como programas, "sabuton", "hibachi" (calentadores de carbón), tabaco, frutas, meriendas, vino, etc. Damas y caballeros de alta posición utilizan los servicios de estos despachos de té siempre que quieren ir al teatro, mientras que el público de las clases media y baja adquiere las localidades directamente en la taquilla. Es costumbre que en las "chaya" revendan las localidades con un sobreprecio de cinco a diez "yens" como mínimum. A los espectadores que no compran sus localidades en una "chaya" provéeles de lo necesario el acomodador del teatro, mediante la consabida propina. En el interior del teatro hay muchas cantinas, donde se puede tomar lo que se quiera; pero lo más general es que el público meriende en sus localidades, adonde les llevan cuanto desean las camareras de las "chayas" o los acomodadores del teatro. A un europeo suele causarle extrañeza el ver al público comer, beber y fumar en sus localidades. ¿Es que el entreacto dura tan poco que no da tiempo a entrar en una cantina o "chaya"? No, todo lo contrario; cada entreacto dura, por lo menos, veinte minutos, y, a veces, hasta una hora entera. Se trata simplemente de una antigua costumbre.

La ciudad de Tokyo hállase dividida en quince distritos, y en cada uno de ellos hay, por lo menos, seis "yosse" En estos teatritos el espectáculo justifica el nombre por su diversidad, y los artistas se renuevan cada quince días. Componen, por lo general, el cartel narradores de cuentos, juglares, acróbatas; "joruri catari" (una suerte de cantantes de ópera) y "teodoris" (bailarinas). Los teatros de varietés frecuéntalos el pueblo de Tokyo, así de las clases altas como de las bajas, como lugar donde pasar la noche.

Después de cenar, no tenéis más que salir de casa y andar unos pasos para encontrar algunos de esos teatros. Por veinte o treinta "yens" os entregan un estuche de madera para el calzado — pues en los "yosses" habéis de quitaros las botas, — y al atravesar el vestíbulo os sale al paso una muchacha, la cual, mediante cinco o seis "yens" os entrega un "zabutón" y un calentador. El piso del teatro está todo esterado; no hay localidades determinadas y los espectadores se sientan donde se les antoja.

Cada teatrito de estos puede contener de trescientas a quinientas almas. En el fondo está la escena, que suele tener tres pies de alto, seis de ancho y seis yardas de largo. Sobre la escena, cae la luz cenital de dos focos eléctricos, y en el tablado tiene dispuestos ya el artista que ha de trabajar un braserillo y un amplio "zabutón". En el fuego del braserillo hierve una gran tetera que despide chorros de vapor, y a su lado hay una tacita. La representación anúnciase con un repique de tambor. A poco sale al público un jovencito con un abanico en la mano derecha y se arrodilla sobre el almohadón. Es un narrador de cuentos, y la tradición pide que los narradores de cuentos tengan un abanico en la mano mientras declaman al público con una reverencia y luego, apartando la tetera del fuego, échase una tacita. Después de remojarse la garganta y la lengua con dos o tres sorbos, empieza a referir una donosa historia accionando con el abanico que abre y cierra alternativamente, y haciendo tales muecas y gestos que todo el público rompe a reir. Cuando termina su cuento, retírase de la escena, cae un bambú armado en un hermoso terciopelo y cubre el escenario en vez de telón. A los pocos minutos vuelve a subir el bambú y véis en el tablado a una hermosísima joven vestida de largo, que en su mano izquierda luce un anillo en el que resplandece un brillante. Baja la artista la cabeza y dobla la cintura saludando al público, y cuando se yergue, luego de sonreir con seductora gracia, rompe a bailar una danza japonesa, al compás de un "samisen" (instrumento de tres cuerdas) que suena a espaldas del escenario. Sus amplias mangas ondean, revuelan como mariposas, y sus piececitos, que calzan "tabis" (zuecos blancos como la nieve), también parecen estar dotados de alas.

Luego sale otro narrador de historias que declama una interesante leyenda, y después un acróbata chino, que hace juegos malabares con platos de porcelana. Después de lucir su habilidad en este arte y de escuchar los aplausos del público, rompe a cantar canciones chinescas y baila la danza nacional de su país, que es muy rara, y suscita las risas del público. Después que el chino se retira, desfilan por el escenario tres o cuatro artistas más de ambos sexos. A eso de las diez hay un entreacto de veinte minutos; vendedores de té, dulces y fruta — y de sorbetes en verano — van y vienen por entre los espectadores pregonando sus mercancías, que aquéllos les compran y consumen sin moverse de sus asientos, lo mismo que los de los antiguos teatros. Transcurrido el entreacto, reanúdase la función, que suele terminar a las once y media.

T. Fugimoto.

(De "En el país de las Geichas". Madrid, — Editorial América 1921.

—

Huye de los hombres que no conoces sus pensamientos ni has visto sus obras aunque te subyuguen sus palabras.

DURANTE LA HUELGA DE LOS TRANVIARIOS



En Sarandí y Juncal. — Vagón de La Comercial sin un lugar disponible para treparse



Agarrados con uñas y dientes...; la cuestión es que lo lleven



No hay temor de que se escape el trolley....



Alegres y contentos y balconeándola con los de adentro



Aun queda algún sitio en el vagón motor. En el acoplado ni por sueño...



Esperando una bolada

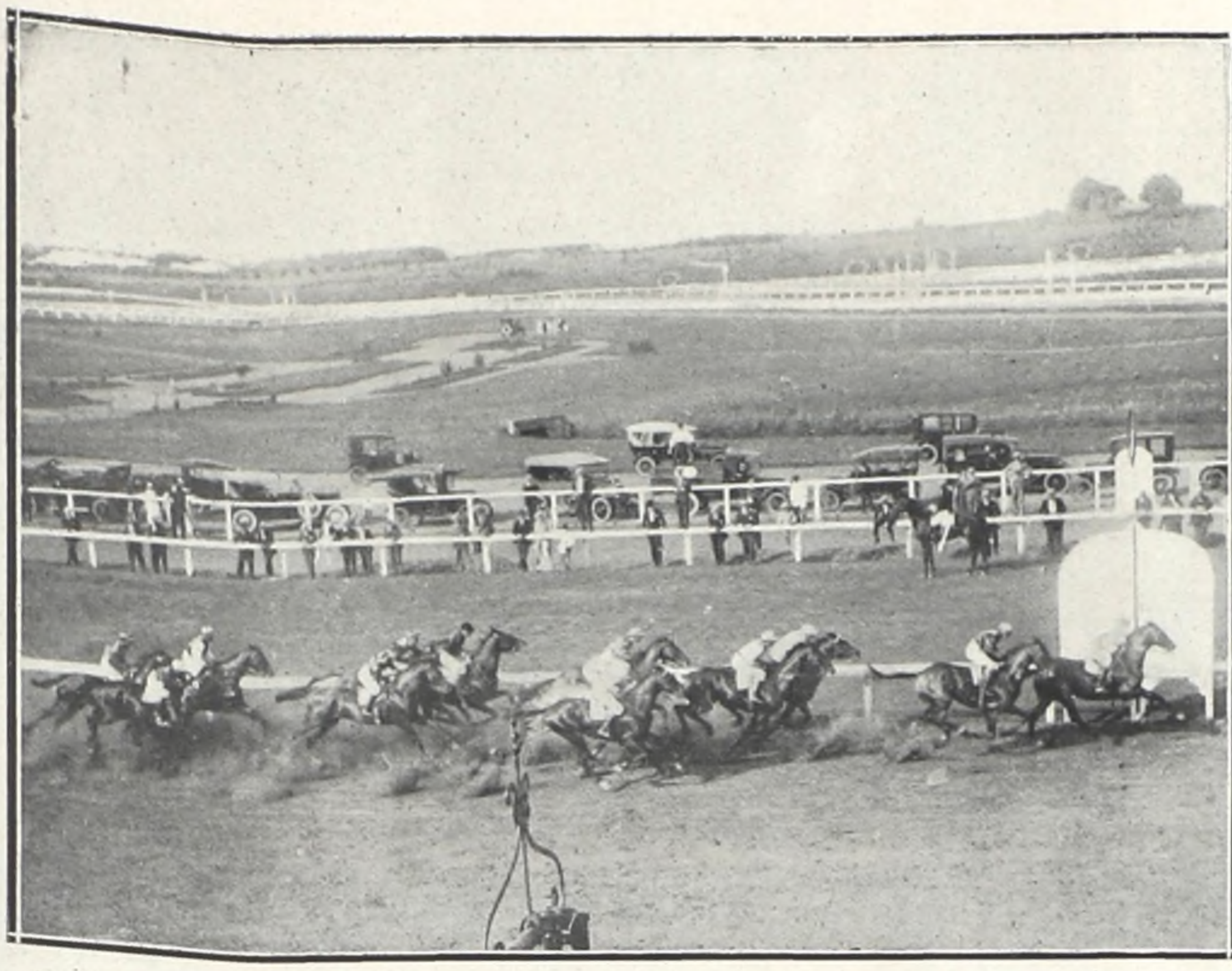


El tranvia de caballitos... al imposible. Prestó grandes servicios



Grupo de empleados felices que se las fueron de auto... del Estado

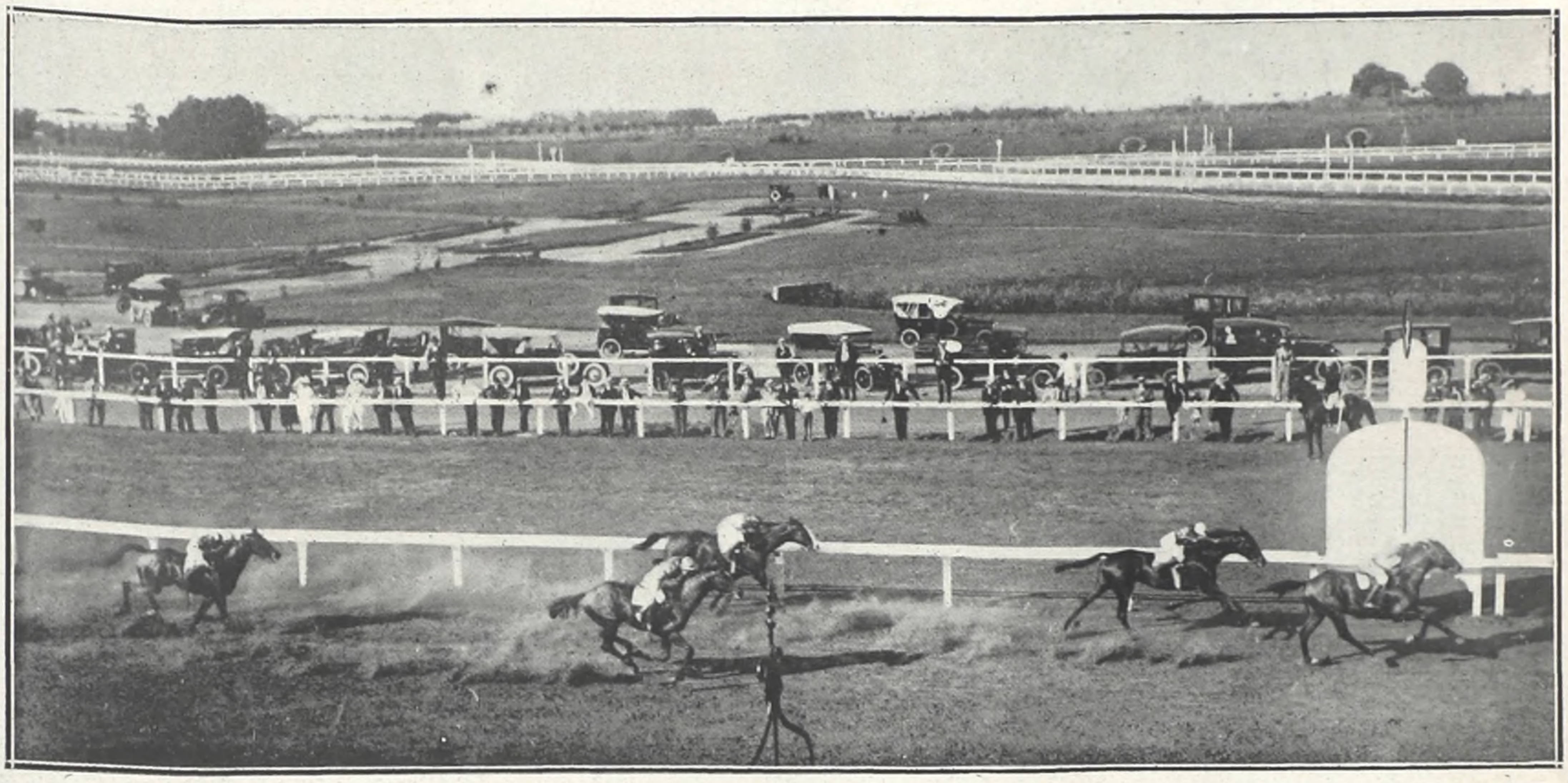
EL GRAN PREMIO BENITO VILLANUEVA



Los competidores pasando por 1.ª vez frente al disco



La llegada oficial



La llegada 1.º Schahriar, 2.º Babá, 3.º Penúltimo, 4.º Muley. Tiempo record 2500 metros en 2 minutos 33 segundos

NOTAS VARIAS



Concurrencia que asistió al té de beneficencia en el Club Católico



Banquete en honor del arquitecto Horacio Acosta y Lara, ofrecido por un núcleo de sus amigos como reconocimiento y aplauso a su brillante gestión como Decano de la Facultad de Arquitectura en dos períodos consecutivos

VERANEANTES ARGENTINOS EN MONTEVIDEO







Stas. María Julia Marín Rodríguez y Celia Luro Sahores

Stas. María E. Luro Livingston, Celia Luro Sahores, Susana Luro Cambacere, María Julia Marín y Armanda Luro Roca

Sta. María Elena Luro Roca

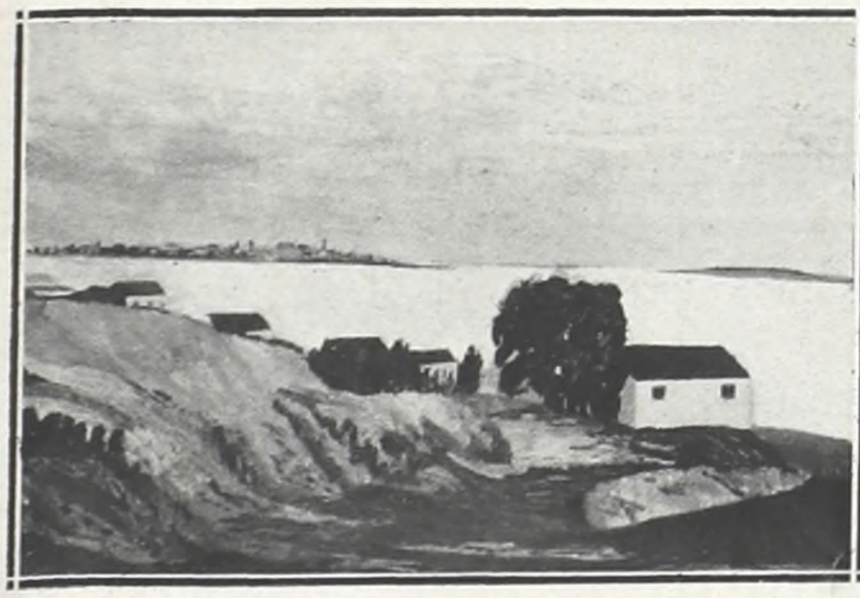




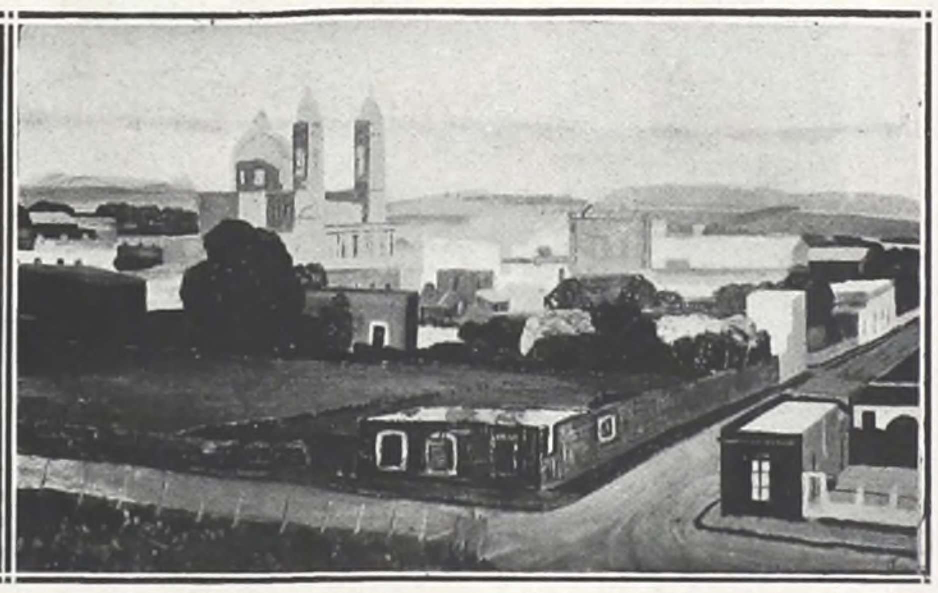
Stas. de Benitez Basavilbaso, Luro Roca, Marín Rodríguez, Luro Sahores, Luro Cambacere, Luro Livingston Shaw Usher y señores Basavilbaso de Caleton, acompado por varios caballeros argentinos y uruguayos

Doctores Jacobo Klot, Rafael Lencinas, Angel N. Taboada y señores Mauricio y Segismundo Klot durante su estada en Carrasco, visitando a sus compatriotas de Montevideo

NOTAS VARIAS







Dos de las obras que exhibe en los salones de Moretti, Catelli y Mazzuchelli, el artista J. A. Rizzo. — En el centro el autor





Niños que tomaron parte en la fiesta celebrada en el Asilo Maternal N.° 3 que dirige la educacionista Aurelia Martínez Bouton

NOTAS DIVERSAS



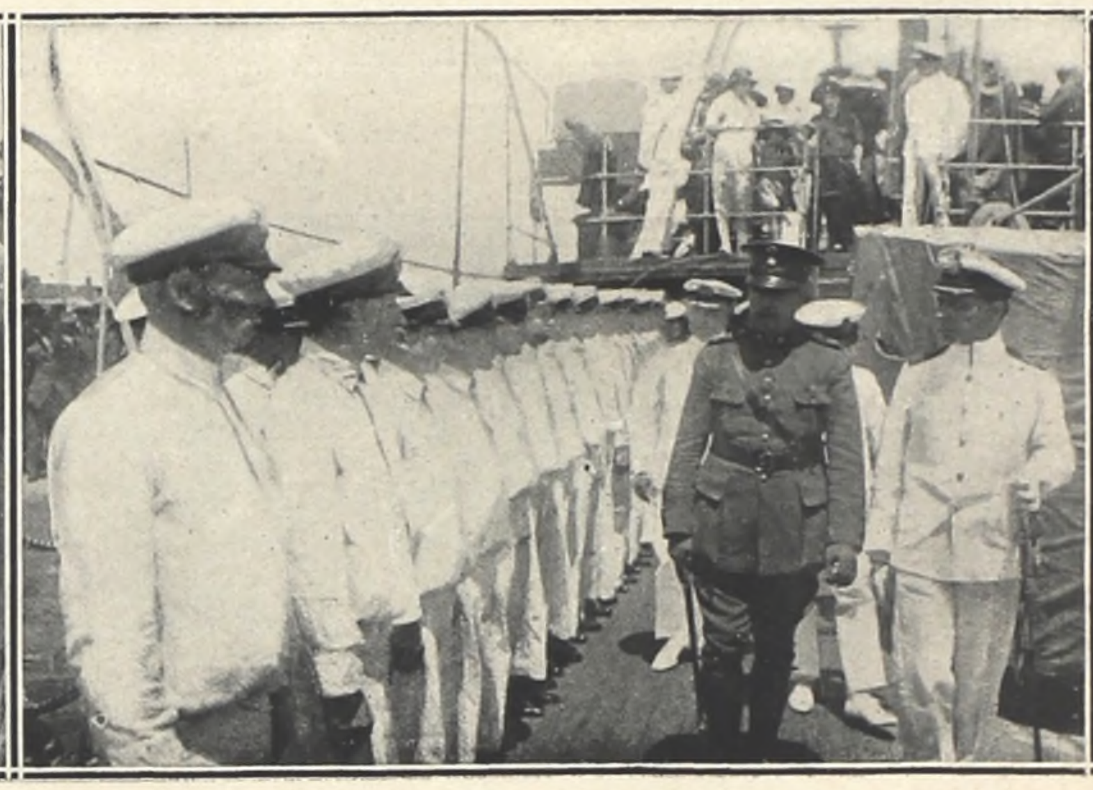
Amigas que pasaron a saludar a la niña Lia Esther Lasala Burnel, con motivo de su cumpleaños



Núcleo de personas que concurrió a la demostración ofrecida al doctor R. Muñoz Giménez, en el Club Uruguay, con motivo de haber terminado su carrera de abogado



Familia de los marinos que fueron a despedirlos con motivo de las maniobras de la escuadrilla de guerra del Uruguay



El Ministro de la Guerra pasando revista a los marinos antes de la partida de los buques para las maniobras



Señor Armando Diez que con un examen brillante ha terminado la carrera de Contador Perito Mercantil



Sta. Esther López Delfino que rindió examen de corte y confeción por el sistema Garay, obteniendo diploma y medalla de oro



Olga Renée Latorre Egües



Grupo de ganadores de los premios del Chimont Golf Club



Concurrencia que tomó parte en el Te Danzante realizado en el Circulo Italiano a beneficio de la Escuela Italiana



El comité de honor del Te Danzante realizado en el Círculo Italiano

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

[U]na escena de "Sangre y Arena"



[...]Sangre y Arena", la conocida novela de Blasco Ibañez ha sido todo un éxito cinematográfico. Nuestro grabado representa una escena de ese film, en la que toman parte Otis Skinner en el papel de "El Gallardo" y Madeline Delmar en el de "Rosario", esposa del anterior.

Gloria Swanson, planchadora

En Estados Unidos hay esparcidos [c]omo doce caballeros que ostentan [c]uellos lavados nada menos que por [l]a gentil Gloria Swanson, encantado[r]a actriz y protagonista de muchas [d]e las obras de Cecil B. De Mille.

Sucedió de esta manera: al filmar [l]a película "Algo en que pasar", la [l]a última producción de aquel famo[s]o escritor, se requería para uno de [l]os episodios, un verdadero tren de



lavado. Gloria Swanson, en su papel principal, fué fotografiada ante una máquina de planchar cuellos.

Uno de los trenes de lavado más grandes en el sur de California fué seleccionado para este fin, y se arregló todo para trasladar el estableci-miento entero por una tarde. En el día señalado todo el cuerpo se mudó a ese sitio implantando un sistema especial de alumbrado, pues, llevaron una planta motriz portátil y doce luces individuales. Las cámaras cinematográficas fueron montadas en sus sitios correspondientes, y el trabajo interrumpido siguió su marcha de nuevo.

Entre tanto Gloria había recibido un corto curso instruyéndose en el arte de planchar cuellos. Un número de cuellos recientemente lavados, pertenecientes a los doce caballeros arriba mencionados, fueron traídos de otro departamento, y la talentosa actriz empezó enseguida a plancharlos.

Bajo la dirección de Cecilio B. Demille Gloria Swanson estuvo planchando casi tôda la tarde dando por resultado, una gran canasta de cuellos, que estarán usando ahora sus respectivos dueños sin sospechar quien los planchó. Sin embargo, como parte de la clientela de este tren de lavado estaba compuesta de turistas, puede decirse que estos cuellos están esparcidos por todo, aún Estados Unidos.

E, incidentalmente, el Sr. Demille pudo obtener varias escenas reales y verdaderas para la película "Algo en que pensar".

Nosotros, a propósito, publicamos con esta anécdota un sugestivo retrato de la inteligente y bellísima actriz, con un vestido y una pose que no tiene nada que ver, por cierto, con el arte de planchar...

Los pronósticos para 1922

El desconcierto que ha reinado en el año próximo pasado, en lo que se refiere a géneros, obras y actores cinematográficos, hace dificilísimo el pronosticar lo que ocurrirá en el año que ahora empieza. Ni en la misma cinelandia quieren aventurar opiniones.

A lo más que se llega es a citar algunas figuras de la pantalla diciendo que ellas son las que ahora ocupan lugar de primera fila.

Citemos esas figuras:

Del elemento femenino, no se mencionan más que tres: Dorothy Gish, May Mc. Avoy y Mary Pickford.

El elemento masculino tiene una representación más nutrida.

Véase por estos nombres:

Rudolf Valentino, Cullen Sandis, Gareth Hughes, Rex Ingram, Douglas Fairbanks, D. W. Griffith y "El Pibe".

Muchos aficionados al teatro silencioso encontrarán a faltar en esas dos listas nombres sólidamente arraigados en el más alto concepto del público. No quiere decir eso, que los grandes artistas que no se citan más arriba hayan decaido en su fama, ni que sean inferiores a los citados. Nada de eso.

Al confeccionar esa lista se ha tenido en cuenta a los artistas que cultivan diversos géneros, que no tienen una modalidad, una característica determinada en la escena. Por eso se ha incluído en ella, a un director y autor como Griffith y a un niño como el formidable Jackie. Además se ha tenido en cuenta también a los que más trabajo tienen entre manos y a los que han anunciado películas de las que se llaman "super-producciones". Y en ese sentido, un gran crítico neyorquino, juzga que los nombrados más arriba son los únicos sobre los cuales se pueden hacer vaticinios en el sentido de que permanecerán en la primera fila en el año de 1922.

Quedan, en una clasificación aparte, artistas como Sessue Hayakawa y Charles Chaplin y otros. Pero cada uno de estos, tiene una significación bien marcada, bien distinta; son actores, autores, directores y productores de sus obras. Y cada uno de ellos cultiva un aspecto distinto del arte cinematográfico. Son gente que no compiten con nadie, ni nadie compite con ellos. Artistas originalísimos y personales, se han trazado una trayectoria y la siguen. Puede decirse que se han hecho un público suyo, un público propio. Siguiendo en esa actitud es de suponer que su fama no decaerá.

Ahora solo faltan los hechos. Esperemos el transcurso del año y los hechos nos dirán quienes son los que siguen brillando en el cielo estrellado de la cinematografía, quienes han ido a perderse, en la penumbra del olvido.

Noticiario

En los medios cinematográficos se espera con cierta curiosidad la película "Por Don Carlos", adaptación de la novela del mismo nombre del escritor francés Pierre Benoit.

No hay que decir que la película es francesa.

La actriz rusa señora Yanova interpreta el personaje principal de otra película francesa titulada "Hacia la luz". Se trata de una joven religiosa a quien un pintor, encargado de pintar los frescos de una capilla, logra arrancar del claustro.

¡Cuidado con el Indice!

Sobre todo ahora que Francia, está en buenas relaciones con el Vaticano...

Como trabajan los alemanes.

Una casa productora de films de Alemania, tiene en preparación "El túmulo indiano" que, según se dice, será una película tan importante como "La dueña del mundo".

Otra empresa del mismo país prepara "La vida de Federico el Grande" que se filmará en los castillos de Postdam que pertenecieron a la monarquía.

Una sola casa alemana tiene ahora entre manos cuatro grandes películas. Una de estas se titula "La pequeña salvaje" y "Amor en el volante".

Otra firma ha terminado "El libro de los sueños", en tres episodios, y está trabajando en "La marcha a través del infierno", "El secreto del molino rojo", "La tierra", "La aventura de la bella Dorette", etc.

Finalmente, se está ultimando la filmación de "La señorita Julia" una de las más famosas tragedias del gran dramaturgo nórdico Strindberg, el autor de "Padre", "Acreedores", etc., etc.

Rita Jolivet que se "canonizó" como primera estrella en la película "Pheodora" se ha casado con un noble italiano.

Rita Jolivet es una de las pocas personas que se salvaron de la catástrofe del "Lusitania".

Felicidades.

Para Febrero se anuncia el estreno en Buenos Aires de una película de Mary Pickford titulada "Papaíto".

MARVEL

Este medicamento contra la caída del cabello y la caspa, que cuando recien aparecio se le dió tan poca importancia, es ahora el tema de todos los que veían desaparecer de su cabeza tan apreciable adorno. Parece que se trata de una verdadera maravilla. No es extraño que al principio se le diera tan poca importancia, pues es sabido que estos medicamentos, siempre caros e inútiles, tienen "escamadas" a las gentes. Confesamos que si a todos los preocupara la caída del cabello lo que a nosotros, y eso que "peinamos" pocos, los importadores del Marvel, por muy maravilloso que él sea, no venderían un solo frasco.

Vaya la noticia para los preocupados.



Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

Enamorado; sinceramente de la divina y simpática morochita, ojos grandes y encantadores, la ví en fiesta de escuela. Si recuerdas al que te miraba con insistencia contestarás? — **Amor doloroso.**

Locamente; enamorados de simpáticas jóvenes de blanco y celeste que vimos viernes 6 en el Prado, acompañadas de su mamá. Bajaron tranvía en Est. Agraciada y tomaron taxí en Agrac. y M. S. Si sus preciosos ojitos recorren estas líneas, se dignarán contestar por ésta página a — **Gris y azul.**

Viuda de blanco; encantado con Vd. Vi ve calle V... entre M... y C... sábado a las 2, tomó tranvía. Llevaba Germinal y jazmín en la mano. ¿Dónde podré hablarle? Conteste a — **Traje gris.**

Es la simpática; delicada y elegante rubia que ha sido compañera de asiento del 43. Su cándida mirada encierra una promesa. No desespero, aunque sé que su corazón tiene dueño. Iniciales M. M. G. He averiguado que vive en el Reducto, calle Ellauri. ¿No recuerda al morocho que leía "Vida que canta"? — **El lector del 43.**

Lo constituye; simpática morochita de Cuchilla Cabo de Horno. 15 abriles. Vila fiesta escolar, donde representó varios números de programa. — **Estudiante l.o**

Encantadora morocha; vive Tacuarembó casi D., su seriedad y gentil figura no se apartan de mi imaginación, ¿tendrá dueño aquel impenetrable corazón? Responda con una sola mirada; no ignora quién soy.

Estoy locamente enamorado; de simpática Rubia Miguense, iniciales M. C. Z. hija de peluquero, vive calle Uruguay. Conteste a un corazón que sufre. — **Pibe enamorado.**

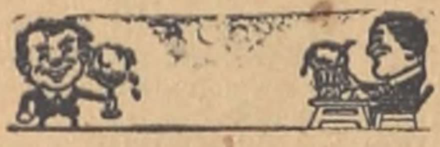
Soy marino; 23 años, no poseo fortuna, pero sí un corazón inmensamente noble y cariñoso; tengo solo un defecto: amar con demasiada franqueza, busco huérfana pobre capaz de amar y querer como yo. ¿La encontraré? — **Raúl J...**

Es la simpática; morochita, toma tranvía en Justicia y Hocquart, trabaja bordadora en Vázquez entre U. y P. Su seriedad la hace aún más adorable. Creo tiene novio. Será por eso que hace sufrir tanto a quien la — **Adora en silencio.**

Preciosa; morochita, frecuenta cine Iris. Viste azul. Acompañan mamá y hermanita. Creo vive en L. P. No tiene novio? Será tan amable de contestar a uno que la ama en silencio? — **Partagás.**

Amo; a una encantadora rubiecita que veo amenudo por 18 y Andes. Viste gris. Como no sé si tiene compromiso, desearía me contestara, de cualquier modo, para sacarme de esta incertidumbre. — **Enamorado de negro.**

Rubia; bajita, simpática y preciosa. Viste azul, veo a las 12 por Sarandí y J. C. G. Su seriedad ha cautivado mi corazón huérfano de cariño. Contestará? — **Saravista.**



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

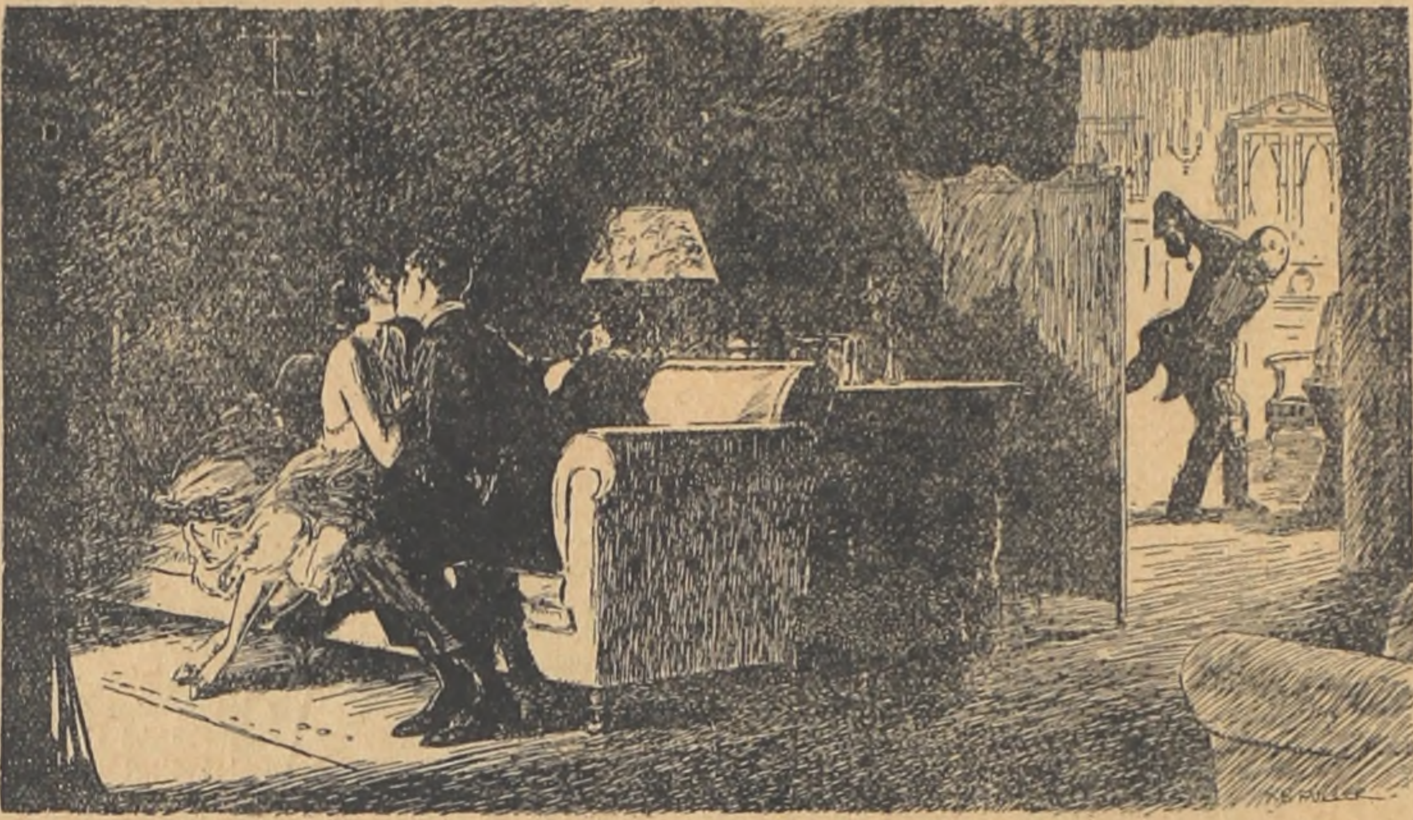
De Minas; a Montevideo, conocí a simpático y divino morochito de traje azul, sombrero paja; al mirarme con su pícara sonrisa dejó adivinar su deseo. Si hubiera venido sola... Recordará a la que bajó en Sayago? Conteste a — **Te adoro.**

Morocho; ojos preciosos, tarde 5 Enero estaba vereda Corralejo. Vestía gris. Hace dos años bailé con él. Creo es hijo de coronel. Si intereso conteste a — **Sabrá quién soy.**

Mi único ensueño; lo constituye el simpático morochito que viaja tren 24. Viste negro. Creo vive Aldea. No sé si tiene novia, pero no pierdo las esperanzas. Contestará? — **Negrita.**

Es el simpático jovencito reside en Mercedes. Su nombre es F... Nor... Va casi siempre a mi casa en busca de mi hermano. Se acordará de María Celia? Si sus hermosos ojos recorren por éstas líneas, ruego me conteste o me hable. — **Primer amor.**

Sobresalto del amor



EL ECO

Simpaticé de joven morocho, algo grueso, de traje negro, conocilo en casamiento noche antes de último carnaval. Bailó solo conmigo y a ruegos míos con amiga, dijo ser músico, separóse enojado y con razón. Hoy que reconozco lo tonta que fuí desearía me disculpara. Recordará a quién llamó — **Mirlo blanco.**

Rubio; alto, simpático y elegante. Creo trabaja casa Importadora calle Zabala. Su porte distinguido ha cautivado mi corazoncito. No tiene compromiso? Si así fuera! — **Empleada casa M.**

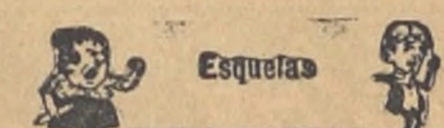
Morocho; veo amenudo por San José y C... Enero 4 me dió jazmín. Quedó venir de noche... no vino. No tiene interés? Conteste a — **Rubia de C...**

Enamorada; sinceramente de rubio, visita con frecuencia casa amigas calle M. Llámase Juan Carlos... Como es que hace días no lo veo? Si supiera cuanto le extraño! Vendrá? — **Morocha que espera.**

Carlitos M...; es mi ideal. Contestarás diciendo cual es el tuyo? Si fuera yo! Después sabrás quién soy. — **Enigmática.**

Amo; con delirio, al divino morochito que ví viernes 6 en Parque Rodó. Vestía azul, sombrero paja. Acompañado de dos amigos. Por qué no siguió a la morocha a la cual miraba con tanta insistencia? Espero contestará. — **Morocha veraneante.**

Joven de luto; alto y elegante. Creo está empleado casa C... Veo tomar tranvía en Sarandí y J. C. G. Por qué no me mira siquiera una vez? Es que está comprometido? Si supiera cuanto lo ama... — **María del Carmen.**



Tuna: — No sé descifrar incógnitas, prefiero las cosas claras, si tanto es tu afecto escríbeme, y dime quien eres. — **Mario A.**

Salambó: — Conquistaré tu amistad, y por tí violaré el augusto misterio del sagrado templo; pero... ¿pedirás socorro, como la otra vez, al ir a ofrendarte la túnica...? — **Matho l.o.**

Dime que fué lo que nos cambiamos aquel día — incenfundible para mí — de fiesta para esa "ciudad del interior" que enmudecido... guardé para siempre... — **Enmudecido.**

Ada M. E. C. U. — Ada de mis ensueños; te espero por esa "ciudad del interior" para repetir mil veces la frase de tu esquela.

Flor del pago: — Por mal tiempo no acudí cita día fijado; fuí domingo siguiente Vd. no estaba, si le parece bien, domingo siguiente salir ésta en el mismo lugar y a la misma hora. — **Abrileño.**

Dick: — creo ser el que Vd. se refiere. Dé más datos, lugar donde me conoció. Espero conteste rápido a — **N. F. N.**

El padrino: — Dime, Miguelito, por qué no contestas? Será posible que la rubia te domine en esa forma? Piensa y recuerda lo que me dijiste cuando bailábamos. No seas ingrato. — **Jazmín del cabo.**

Alma triste: — soy pobre, bueno y cariñoso: mi ensueño es tener una mujercita simpática con una fortunita. Obedeciendo a sus deseos, cultivaré la felicidad de ambos. Conteste a — **Si Dios quiere.**

Alma triste: — me imagino verla con sus bracitos tendidos y sus deditos deslizándose entre mis cabellos, para dominar la implacable rebeldía de mi deseo: "Deseo de hablarte pronto". Contesta a — **Si Dios quiere.**

Paisanita cepillada: — La carta está en "Mundo Uruguayo" — **Fips.**

Estudiantina: — Sin poseer alma mística, menos grandeza, hondo... muy hondo presiento a través de seres humanos. Todo que emana del dolor sublime... Al enterarte creo sabrás disculpar. Mi alma conmovida por la obra de infames, quizás esté predestinada a — **Chopiniana.**

Chopiniana: — si pudiera divisar el palacio que cobija tu ser!... Poco me importa la cadena de la adversidad; emprendería la ruta por amarga que sea, con un solo fin: verte, cual mago divino que guió la estrella rumbo a "Betleem" Contesta a — **Chopin.**

Mister John: — Bueno: iré con la que Vd. sabe el domingo. No olvide el champagne Ruinart pere et fils. — **Luisa.**

Enrique Z. San José: — Como no sé donde te hallas, me valgo de esta página para buscarte. ¿No recuerdas a la morocha de T. y T., la crespita que te amaba?, aún no ha podido olvidarte. Si es que recuerdas espero que contestes por esta página a — **Globitos de Jabón.**

Sor Coqueta: — No soy ni Español, ni turco, ni italiano, si no le molesta, sírvase llevar una carta de esta redacción. — **Los ojos del amor.**

Morocho triste: — **Don Mario:** — **Ojos negros:** — Faltan los 20 centésimos en estampillas.

Maestra "Nueva Fé" (Depto. Río Negro) — Recurro a **"Mundo Uruguayo"** para decirle una vez más ¡la amo! así se resolverá y aceptará el cariño de — **F...in T...ez.**

Amor y sentimiento: — Soy hijo fuerte comerciante de ésta plaza y estanciero. Tengo 22 años, Argentino, más datos se los daré personalmente. Esperando que éstas líneas llenen su curiosidad para más adelante darle más antecedentes sobre mí. Afectuosamente. — **Douglas O'Farrel.**

Maeldu: — Correspondiéndome los datos que dás en tu esquela, ruégote contestes indicando lugar y hora para entrevistarnos a. — **1537.**

Alma triste: — Comprendo tu inmenso dolor, igual tristeza embarga mi alma, mi corazón rebosante de amor y cariño siguió siempre el camino de torturosos y áridos amores, tú serías mi ideal si fueras pobre. — **Raúl... J.**

Carácter franco: — Desde el día que lo conocí pienso en Vd. constantemente. ¿Y Vd. no, verdad? Así lo demuestra. Ya no recuerda a A...? — **Ojos negros.**

Renée: — ¿Pretendes quitármelo a mi encantador nene S. P. ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¿Tú no ves que ese divino rubiecito me pertenece; Lo adoro y por eso te juego una partida. — **Poderosa.**

Quién será?: — Creo ser la que Vd. alude. Dé más datos pues creo posible confusión, y siempre es conveniente evitarla. — **Una Anita.**

Ernesto: — Busque en la guía Nacional del Almanaque Guía de El Siglo para 1922; soy la tercera. — **Carmen.**

Joven elegante: — Mal caballero! Lo creí mejor educado e incapaz de hacer esperar una dama desde la 1 y 1|2 a las 2. No me escriba más. — **Viuda de negro.**

Jazmín del cabo: — Creo que con entrevista, llegaremos a un arreglo. Si soy de su agrado tengo interés en conocerla. Indique entrevista o dirección para escribirle. — **Desde el alma.**

Propietaria: — En ésta, hay carta para Vd. de un "Interesado". Pase a retirarla. — **R...**

Salambó: — Yo quiero ser su amigo. Conteste a — **Neptuno.**

El que saludó del tranvía: — No tengo compromiso... pero... desearía saber con exactitud quién es Vd. Acaso el morocho que vestido de gris que estaba parado en 25 y Z...? Conteste a — **Morocha del Prado.**

Morocho 1897: — Creo no sea para tanto! Volverse loco por conocer a una... soñadora de imposibles... Pero de cualquier modo me es Vd. muy interesante. Indique modo de darle dirección para comunicarnos. Espero. — **Soñadora de imposibles.**

...ontinuación de Página de Vds.

ESQUELAS

Alma triste: — Ya no es Vd. más un ...ma abandonada, aunque desconocida yo ... amo con todo mi corazón bueno y no... le. Respeto los buenos sentimientos de ...na mujer y los comprendo bien. Pronto ...aldré para Europa, viajamos juntos po... ...recita alma, formamos un hogar hermoso ... feliz en un paraíso en donde olvidará ...'d. todo el pasado. — **Nobleza.**

Alma triste: — Sobre lo primero creo ...er el ideal suyo, respecto a la fortuna ...engo yo también, pero creo que sólo ...a fortuna no es la felicidad; tengo 21 ...ños soy amante a los viajes y mucho ...ás al cine. Conteste a — **Toton.**

Rubio ojos verdes: — Rubio lindo: ...reo son Vds. dos, una misma persona. ...No es así? Si es el mismo, lo he visto ...n Pocitos, un domingo de tarde. Contes...e si es Vd. para dar una cita, de modo que podamos entendernos personalmente. —**Muñequita linda.**

Negrita E.: — Estoy arrepentido. Lo único que deseo es que me perdones, y volvamos a ser los de antes. No te negarás ya que te lo pide tu adorado. — **Negro Lindo.**

Capitán Nemo: — Gran alegría causóme su esquela no me gustaría publicar mi domicilio, pero si quiere entrevista buscaré oportunidad. ¿No le parece a Vd. mejor? — **Rubia Sonámbula.**

Amor es azar: — Ansío un hombre que me ame hasta el delirio. Hallaré en Vd. esa persona? Soy morocha, buena y cariñosa, cuento con 20 años... y una fortunita regular. Conteste si le intereso. — **Amorosa.**

Futuro contador: — Creo ser la joven a la cual se refiere. Recuerdo perfectamente quién es Vd. y... créame, la simpatía ha sido recíproca. Conteste para dar cita. — **Rubia del Lux.**

C. S.: — Soy morocha, bonita y cariñosa, 17 años. Nunca tuve novio y deseo amar... mucho... mucho. Conteste si en realidad amará Vd. a su futura... — **Adoradora.**

Militar del balcón: — Lamento tener que manifestarle que estoy comprometida y por lo tanto imposibilitada de tener entrevistas por nada ni por nadie. Enterado? — **Rubia del balcón.**

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



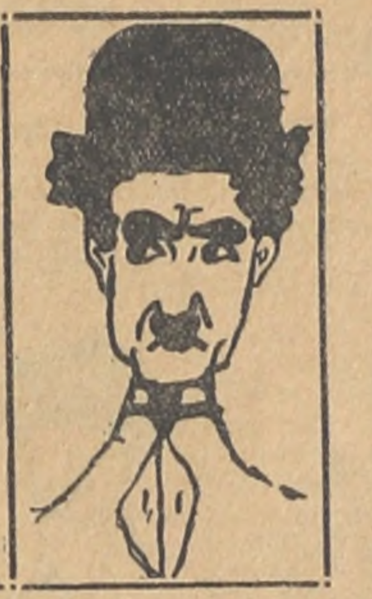
El cura de mi pueblo, por Elida Violeta Mallo, edad 12 años.



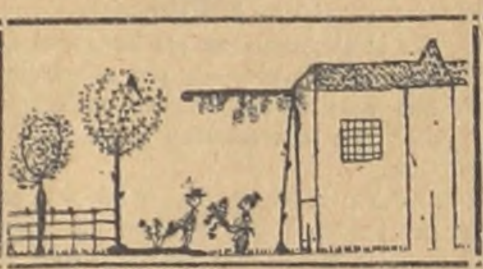
(Mi mamá), por Dora Roig, edad, 10 años



Viniendo del Mercado, por Lorenzo Breatore, edad 11 años.



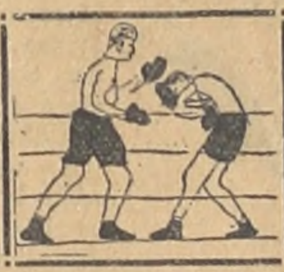
"Carlos Chaplin" "Al que admiro". Por Ricardo Masoller, edad 9 años.



Un matrimonio feliz, por Domingo Argenzio, edad 7 años.



Arando la tierra, por Alberto Casás, edad 10 años



Dempey y Carpentier en un Match, por Isidro Urtet, edad 8 años



Comprando "Mundo Uruguayo", por Oscar De Stefani Oliver, edad 10 años

El primer cuarto de hora

A las gentes que conoce uno por primera vez debería haberlas conocido antes.

Esto, que, o es un aforismo griego o una perogrullada, nos hace pensar en que los primeros momentos de entablar unas relaciones de amistad nos encontramos más turbados y confusos que si de pronto nos dijeran que tendríamos que multiplicar por nueve, una de las cosas más difíciles que hay en este mundo.

Nosotros conocemos de vista, por ejemplo, a un señor que nos recuerda Chindasvinto, difunto rey godo que figura como vecino en piedra en la plaza de Oriente, y tan convencidos nos hallamos de que en su propia majestad gótica que ha resucitado aquel señor, que ya nos servimos de su histórico nombre para dar referencias de él. Bueno, pero de pronto, en un salón de un Casino o en el vestíbulo de un teatro, Chindasvinto está con un amigo nuestro, y, ¡zaz!, surge la presentación.

—El señor Concejo, gran amigo mío .

He aquí la confusión y el azoramiento.

—Tanto gusto.

—El gusto es mío. Ya le conocía de nombre y de vista.

—¿Sí, eh? ¿Dónde?

Entonces es cuando nuestra turbación sube de punto. ¿Hemos de decir a aquel señor la verdad de nuestro conocimiento? No. Tanto equivaldría a tener que buscar dos amigos y un médico para el caso de que el otro nos pinchara en la tripa. Tenemos que inventar un pretexto cualquiera y salir lo más airosamente posible de la suerte.

Esos primeros momentos de una presentación o de una entrevista son, por regla general, absolutamente desconcertantes. Las conversaciones deberían comenzarse siempre un cuarto de hora más tarde.

—Godínez, el subsecretario, ha dicho que pase usted a su despacho.

Este aviso, lanzado de pronto a un tímido empleado, es capaz de desconcertarle y hasta de hacerle que piense en la clasificación como pasivo que puede corresponderle en el caso de que no acuda ante su excelencia.

—¿Yo...? ¿El subsecretario...? Pero...

Mas como no tiene otro remedio que acudir, se arregla la corbata, se alisa el pelo con las palmas de las manos y entra en el despacho del jefe con más temor que si le fueran a tallar para escogerle para Artillería.

—Sí, Godínez, le llamo porque me consta que es usted un buen empleado.

—¿Yo?

Las palabras se le atragantan; quiere dar un paso y mete un pie en la escupidera; intenta una sonrisa y le sale una mueca que más bien parece una seña de jugador de tute. El momento es terrible, porque el pobre Godínez, que jamás se había visto ante un personaje de tal importancia como el subsecretario, no sabe si ponerse de rodillas o dejar caer dulcemente la cabeza sobre el pecho, presentando en libertad el cogote, por si es allí donde tiene el gusto su jefe de darle dos golpes o cachetes.

Luego resulta que Godínez ha sido llamado para que escriba una postal con su mejor letra redondilla, y el susto se pasa; pero, ¡caramba!, el empleado aquel ya no recobra su tranquilidad, perdida durante los cinco primeros minutos que estuvo frente al personaje oficial, hasta que éste le dice, poniéndole cariñosamente la mano sobre el hombro:

—La verdad es que no me habían engañado. Ha hecho usted una eme que es todo un monumento pendolístico.

Hay entrevistas que desde luego aparecen francas y simpáticas; pero la mayoría son para producir cierta inquietud en el ánimo del que tiene que efectuarlas. Las entrevistas con los caseros, por ejemplo. ¿Quién no se siente completamente turbado cuando tiene que ir a ver a uno de estos señores y decirle: "Yo deseaba quedarme con el piso segundo de la derecha"?

El casero, que, aunque en su vida particular sea mejor que un bartolillo de crema, es, por regla general, un enemigo del inquilino, mira a éste con cierto aire de desconfianza, como diciendo: "¡Veamos qué clase de pájaro tengo delante!"

Mientras el aspirante a inquilino aguarda pacientemente el examen, el casero se fija en si lleva rozada la corbata, torcidos los tacones y la barba de varios días, para deducir de estos detalles si aquél podrá pagarle corriente o nó, y de pronto le pregunta:

—¿Son ustedes muchos?

—¿Muchos qué? ¿En mi pueblo?

—De familia.

—¡Ah! Poquitos. Ya ve usted; las circunstancias y la carestía de la vida no le permiten a uno tener familia numerosa.

—Mejor; así no pisarán mucho por el pasillo.

—Nosotros no pisamos.

—¿Cómo?

El inquilino comprende que ha dicho una tontería; pero. ¿qué culpa tiene él si la entrevista aquella y el examen a que le somete el casero le están convirtiendo en una especie de corcho, que no discurre?

Esos son los momentos terribles de las entrevistas. ¡Ah, quién pudiera comenzarlas por en medio! Lo molesto de ellas son los primeros minutos.

A. R. Bonnat.

UNA LAGRIMA ESQUIVA

Mar eterno y arcano, inmenso para nos.
Quizás eres tan sólo una lágrima esquiva,
Que arrojara al espacio la pestaña de un Dios
Cuya pupila el suelo miró pensativa.

Llegado a tus orillas por razón de existir,
El poeta errabundo te ofrendó su canción.
Y fueron sus palabras cuán un dulce elixir
Escanciado en la noble copa de la emoción.

De haber vivido tanto, tienes agrio sabor.
Y es pérfida tu onda como la vida; y es
Eco tu clamoreo del humano clamor.
Del humano dolor...
¡Por siglo de los siglos has de serlo después!

Héctor Patrón Garrido.

El recuerdo sólo es útil cuando es una lección.

Roca.

La ignorancia y la tontería son comunes.

Volney.

EL TRAJE DE AMAZONA

Nada produce una sensación de elegancia y distinción, como la vista de una mujer joven, que sepa tenerse bien sobre el caballo, ataviada con el clásico y severo traje de amazona.

La equitación es hoy por hoy, uno de los deportes más agradables para la gente joven, que organiza cabalgatas — que resultan luego excursiones interesantísimas, — con el entusiasmo que carateriza a la juventud, en todo aquello que significa movimiento, alegría, animación, vida en fin!



Para este sport, en el que la mujer luce como en ningún otro, la línea de su figura, se requiere una suprema discreción, en la elección de colores, así como una sobriedad completa en los detalles... Si se monta como amazona (la moda ha introducido también ahora el sistema americano), no se es nunca demasiado clásica, pues el corte mismo del traje, no admite ninguna libertad. Severo de corte y de líneas, no soporta este la fantasía, sino con detrimento del hermoso conjunto. Lá absoluta corrección exije el traje de tela negra, severamente cortado, con larga chaqueta impecable, vivo lustre de unas botas barnizadas, corbata de piqué blanco prendida con una perla, o con otra alfiler sencilla pero buena, el sombreró blando, bien encasquetado...

Pero en el campo, — donde no hay tantas exigencias como en la ciudad y donde, por lo tanto, cada uno hace un poco lo que quiere, — el traje de montar de "vobifcord" azul marino tiene sus adeptas, sobre todo cuando vá acompañado de botas amarillas, — y el traje gris perla o beige claro, también se adopta mucho para las mañanas calurosas del verano. Con este atavío, algunas elegantes llevan el canotier inglés, de paja bordeada, lo que no deja de ser una fantasía, que tiene su excusa en la libertad que permite la vida de campo, de la que acabamos de hablar.

Lo que no se permite tampoco allí, ni en la ciudad, ni en ninguna parte, es el látigo excéntrico. Este debe ser tan sóbrio como el alfiler de corbata y las botas; nada de oro, ni de piedras: tan solo un puño de marfil o de madera tallada, de forma bien sencilla.

Las niñas o señoras jóvenes que adoptan el sistema americano, tienen derecho a adoptar lo imprevisto, pues siendo esta moda de innovación muy reciente no existen para ella aún las leyes severas, que rigen para el clásico traje de amazona...

Y caso extraño!... el negro que resulta perfecto para la amazona, es casi inadaptable para el traje americano. En cambio, el azul marino y el traje beige, son muy aparentes (sobre todo este último.) Para el invierno, empieza a usarse el terciopelo, y una de las más elegantes damas parisinas, hizo su aparición matinal en el Bosque, poco hace, ataviada con ancha falda de terciopelo verde oscuro, bota marrón claro y chaqueta de una tonalidad bronceada, de corte perfecto. Un pequeño sombrero de fieltro verde oscuro, completaba este atavío que causó sensación entre las aficionadas al arte de la equitación, las que van siendo más numerosas cada día.

También se ha procurado introducir la moda de la chaqueta sin mangas, sobre blusa de color, y el jockey adecuado, pero aún no ha "entrado" en París, donde se le encuentra todavía, demasiado "americano".

Para el sombrero de amazona hay que elegir entre el sombrerito blando (el más cómodo quizá para las grandes excursiones sobre el caballo), el canotier o el sombrero de fieltro. Este es el que siempre se ha llevado la primacia en el gusto de las elegantes, especialmente para el traje de amazona. Para usarlo, es preciso saber montar bien, es decir: no tan solo saber sentarse con elegancia sobre el caballo, sino tener el dominio absoluto de este, pues el sombrero de fieltro requiere estabilidad y no admite sacudidas frecuentes o posibles caídas.

Para las principiantes, recomendamos el chambergo blando, que puede caer entre el polvo impunemente, sin más tarea para su dueña que la de recogerlo y sacudirlo un poco, la galera de fieltro es susceptible de perder la elegancia de sus líneas, al golpear en el suelo — y por eso decimos que solo deben usarla aquellas damas que van seguras sobre la montura.

Para la campaña, es decir, para las personas que habitan en las estancias un tiempo más o menos largo del año, que montan por placer o por conveniencia, recomendamos los trajes de cutil para el verano y de terciopelo de lana para el invierno.

Nexilb.

TELEFONO PARA SORDO-MUDOS

Un matrimonio de sordo-mudos, residente en la población de Lynn, Massachussets, acaba de inventar un teléfono para el uso de las personas privadas del sentido de la palabra y del oído, que según el decir de los expertos será muy útil para esos desgraciados.

El aparato consiste en una máquina de escribir y una placa con 36 lámparas incandescentes.

Cuando un mudo desea hablar con uno de sus compañeros, toca una llave y en el extremo opuesto se enciende una lámpara, lo que llama la atención del otro, y entonces se entabla la conversación.

Aunque parezca que el invento no vale la pena, representa una pequeña fortuna para sus inventores, pues sólo en Nueva York y sus alrededores hay 5.000 sordomudos que instalarán el aparato en sus respectivas casas, pagando el mismo precio que por el teléfono común, y en un radio de 200 millas.

Se espera colocar por lo menos 10.000 de esos aparatos entre los sordo-mudos que tienen suficiente fortuna para usarlo.

* * *

A veces es muy penoso cumplir con un deber, pero nunca lo es tanto como no haberlo cumplido.

* * *

La amistad vive de sus rentas; el amor devora siempre todo el capital.

* * *

El amor propio es la única conciencia de ciertas personas.

* * *

La paciencia es un diploma de voluntad.

Los beneficios no son nunca cosa perdida..., sobre todo, para quien los recibe.

Siempre joven y seductora

Puede ser que Vd. haya ya pasado los cuarenta años, sin embargo podrá Vd. parecer a los ojos de quién la mira tan joven y fresca como una niña, si solamente querrá dedicar algunos minutos por día a cuidar su cutis. Las arrugas, una tez ajada, son los peores enemigos de la juventud y de la belleza. El secreto de una eterna primavera, es el de hacer desaparecer a intervalos regulares esa capa de piel muerta que endurece y agrieta el cutis.

Para esto nada mejor ni más eficaz que la "Cera J. Imperiale" aplicada convenientemente en forma de masaje.

Crónicas médicas

El estómago y sus enfermedades más comunes

La cantidad de enfermos que sufren de acidez de estómago, pesadez después de las comidas, malas digestiones, etc., piensan muchas veces tener sobre sí afecciones graves, pues aquellos desarreglos producen graves trastornos en todo el organismo.

Felizmente, los alemanes han encontrado un remedio ideal, pues está fundado en un bicarbonato de propiedades especiales y usado hace mucho tiempo. Hoy ese producto ha sido perfeccionado en tal forma que el bicarbonato esterizado, que así se llama en Alemania, es un remedio admirable en los desarreglos del estómago, como acidez, gases, dolores, malas digestiones, corrigiéndolos rápida y seguramente. Es recomendable para todas las personas y hoy es fácil conseguirlo, pues se conoce en todo el mundo.

—Victor Hugo, a pesar de ser el modelo de los románticos, dejó al morir la suma de tres millones de francos.

* * *

Muchos antiguos lenguajes usados todavía carecen de signos ortográficos. En los antiguos manuscritos vemos que las letras y las palabras están todas situadas a la misma distancia, sin espacios entre unos y otros, método que hace muy difícil el leer al primer golpe de vista.

* * *

—En el Museo de Tours, los ladrones no se contentaron con tan poco como en el de Bolonia, pues se apoderaron de dos cuadros, uno de ellos de Delacroix — "Comediantes y bufones" — y de una colección de esmaltes y piedras preciosas. Esto último ,sin duda, en la seguridad de que no se les discutirá el mérito ni la clasificación.

* * *

—La ceniza de los meteoritos quemados al llegar a nuestra atmósfera, se deposita y aumenta mil toneladas al peso de la tierra cada tres años.



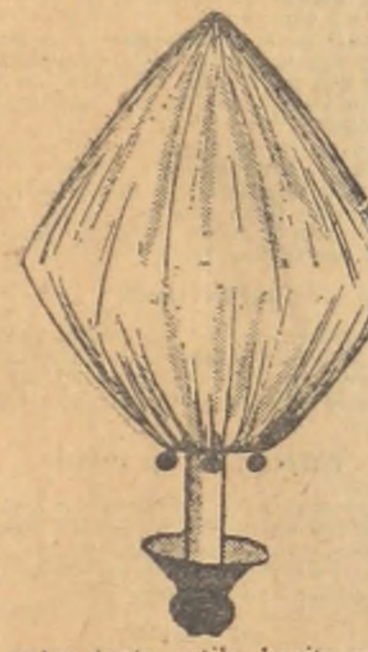
Para el piano

Se necesita la poca consistencia del ongé o de la muselina para velar la z intensa que se refleja sobre la úsica, cuando se toca o se acompa-





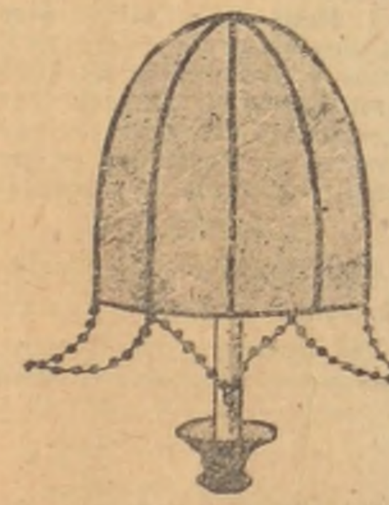
ía al piano. Es por eso que hemos reunido aquí algunos modelos que pueden ser colocados sobre las bugías eléctricas. Solo la elección será difí-

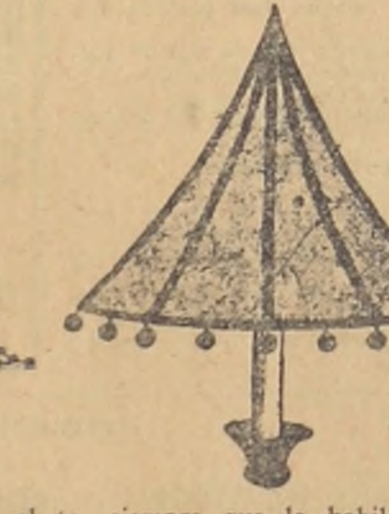




cil, entre tanto estilo bonito y coqueto.

El primero, denominado "Misterio" se confecciona en muselina de





seda de dos tonalidades, mientras el segundo, o sea la "Flor" lleva sus pétalos — que tiemblan armoniosamente — de un solo color. El "Chinesco" y la "Campánula" van realzados por cintas y perlas negras, sobre el tono claro de su conjunto. La "Crinolina" extiende sus volados vaporosamente, volados hechos en fina muselina de dos colores claros y por último, el estilo Imperio, queda reservado para los salones, haciendo juego con la severidad del mobiliario que los alhaje.

Cualquiera de estos abat-jours, será de fácil confección y de poco costo, siempre que la habilidad de la dueña de casa le permita hacerlo personalmente.

Causas de la caída del cabello

La ciencia no ha descubierto aún la panacea universal, que traerá consigo la cura de la pérdida del cabello. Apesar de la eficacia de muchos productos químicos, no se ha encontrado aún el heroico regenerador capilar, porque este mal frecuente, depende de causas esencialmente diversas unas de otras.

Todos sabemos que después de ciertas enfermedades como la anemia, la fiebre tifoidea, las enfermedades eruptivas, el cabello cae con una abundancia a veces desesperante. La maternidad determina también la caída abundante pero, una vez desaparecida la causa, la renovación se produce rápidamente, siendo entonces el triunfo de todas aquellas especialidades cuyos componentes, a base de excitantes, ejercen indudablemente, una acción eficaz.

Pero hay desgraciadamente otras causas que ocasionan una caída prematura y para las cuales se muestran impotentes las mismas especialidades. La caspa, la sequedad del cuero cabelludo, las grandes traspiraciones, las diversas enfermedades de la piel, son de este número. Exige cada una de ellas un tratamiento especial, pues está probado por ejemplo, que la secreción grasosa del cuero cabelludo, no puede ser tratada de la misma manera que la sequedad del cuero cabelludo.

La caspa parece ser la causa más frecuente de la calvicie femenina. Puede afirmarse que cuando se trata de una joven, de 20 a 25 años, que pierde su cabellera, en 8 casos sobre 10, es la caspa la que entra en juego.

El carácter grasoso del cuero cabelludo es en efecto, común en las personas morenas, y esa secreción grasosa está reconocida como muy nociva a la estabilidad del pelo.

No insistiremos sobre las demás causas que pueden producir la caída del cabello por el hecho de que no pueden ser estudiadas una a una; lo que sí diremos es que, cada una de ellas requiere una terapéutica apropiada.

Es necesario seguir un tratamiento con verdadera perseverancia. Está demostrado que un cabello muerto no cae enseguida y que su reemplazante solo aparece dos meses después de la desaparición del primero.

El calzado femenino

Cierto es que el dominio del zapato sobre la bota o cualquier otra clase de calzado, es absoluto, pues se lleva no solo para bailar, para un the o una visita, lo que es lógico, sino también para acompañar al sencillo "tailleur" matinal, para las compras de la tarde... pudiéndose comprobar cada día más que la mujer no renuncia ya a la gracia del frágil zapato de taco alto.

La bota solo se lleva en pleno invierno y aun así, en muy pequeña escala. Con el vestido corto, nadie pensó en la bota, pues resultaba algo muy feo ese pedazo de pantorrilla que mediaba entre el borde del calzado y el de la falda. Fué esta una de las razones que hizo preferir al zapato, con el que la pollera pudo ser todo lo corta que se deseó llevarla, pues aún cuando se viera algo más de la pierna, su dueña no descuidaba jamás el que ella estuviera finamente encerrada en sutil media de seda, de un color que combinara con el resto de la toilette.

Pero siempre las botas altas conservan sus fieles adeptas, que las llevan con el traje de sastre clásico; en general se llevan de cuero de un tono oscuro, en armonía con el color del traje. Existe una variedad de tonos hoja seca, más o menos mezclados de color caoba, que se prefiere ahora al negro o al gris de otro tiempo. Mas de fantasía resulta la bota polaina, de caña clara, abrochada en el costado, aun cuando el cierre por medio de cordones está señalado por nuestra preferencia. El calzado verdaderamente elegante se defiende, a este respecto, de una exagerada abundancia de ojetillos, de los que han abusado los industriales del ramo

Imposible resultaría el describir todas las clases de zapatos, son demasiado numerosos. Desde el sencillo zapato de cabritilla con simples tiras — que no es por cierto el menos chic en su sencillez — hasta el de brocato de oro, reservado para las fiestas de la noche, todos tienen la misión de descubrir el pié, lo más posible. Unos semejan sandalias griegas, otros aprisionan el pié en estrecha faja, sin lazo, por el juego del elástico hábilmente disimulado. Y así todos los estilos están permitidos.

EL PRIMER FALSIFICADOR DE BILLETES DE BANCO

Según parece la primera falsificación de billetes de Banco ocurrió en cometer ese delito, sino simplemente el deseo de parecer muy rico a los ojos de su novia, enseñándole a cada momento grandes puñados de billetes y hasta regalándoselos como si le sobrasen.

Como hasta entonces nunca se había oído hablar de este género de impostura, y , por otra parte, la imitación era bastante perfecta, probablemente hubiesen transcurrido muchos años sin que se averiguase el delito de Vaughan, a no haberle delatado un grabador amigo suyo, que le había ayudado en la confección de los billetes. Este individuo tuvo un disgusto con el lencero, y para vengarse dió cuenta del hecho a las autoridades, que se apresuraron a poner a tan atrevida empresa un trágico fin.

Después de aquella fecha, las falsificaciones de billetes de todos los países pueden contarse por centenares; pero, sin duda, ninguna ha obedecido a un móvil más inocente, por no calificarlo de otra manera.

PARA COMBATIR LA CASPA

Sabido es que la mayoría de las personas viven constantemente preocupadas por las molestias y perjuicios que ella origina.

Felizmente hoy existe una buena fórmula del sabio Higienista alemán Dr. Schultz que es la siguiente: glicerina 30 gramos, extracto de kurmant 30 gramos, agua colonia 200 gramos.

Mézclese íntimamente en un frasco, luego usese como si fuera una loción, y se palparán a los pocos días sus resultados prácticos: desaparición progresiva de la caspa, detención inmediata de la caída del cabello, curación de la seborrea y demás enfermedades del sistema capilar.

Esta loción por ser sencilla puede uno mismo prepararsela y a la vez obtener la seguridad de que se usa la verdadera fórmula del doctor Schultz.



EL SASTRE CONOCE SU PAÑO



El — Desde que te has casado con un escritor, no haces más que leer.... ¿Qué tontería estás leyendo ahora.
Ella — Tu última novela.

GALANTERIA

Habiendo enviudado un alcalde, quiso que todo el ayuntamiento en cuerpo asistiese al entierro. El síndico se opuso dando por razón, que no era costumbre en el país.
—Si Vd. fuera el muerto, añadió, iríamos todos con mucho gusto.

MAL MINISTRO

Cuando se nombró ministro a Z., dijo el maestro de baile que había tenido de joven.
—No creo posible que desempeñe bien ese cargo; lo cierto que fué mi discípulo dos años, y no pudo aprender una pirueta.

FLEMA INGLESA

Un inglés se puso a comer con voracidad sobre cubierta, en el instante en que todos sus compañeros de viaje y hasta los marineros que tripulaban el buque en que iba, se disponían, con sus oraciones, a hacer una muerte cristiana, porque la tempestad arreciaba, y habían perdido todos sus medios de salvación. El capitán, viéndole en tal ocupación, le dijo:
—¿Cómo tiene Vd. calma para pensar ahora en eso?
—Me parece, le contestó con frialdad, que el que tanta agua ha de tragar, conviene que tome antes alguna cosita para provocar la sed.

AGUA EN LA BOCA

Bebía un andaluz, en una taberna, el mejor vino de la casa y para exagerar lo mucho que le gustaba, decía:
—Es tan bueno, que cuando lo bebo se me hace la boca agua.

LO SUPERFLUO

Un abogado tuerto que llevaba anteojos, dijo en una ocasión a la parte que defendía.
—Creed que nada hallaréis en mí de superfluo.
—Yo creo, señor, que os equivocáis dijo el litigante.
—¿En qué? contestó con asombro el jurisconsulto.
—Para que vos nada hubiera de superfluo, era preciso que principiáis por poneros un ojo o por quitar un cristal a los anteojos que usáis, y que de nada os pueden servir.

BUENA RESPUESTA

Unas majas chulas estaban sentadas tomando el fresco a la orilla de un camino, a fines de setiembre; y viendo pasar un anciano con todo su pelo blanco, queriendo burlarse de él, le preguntaron.
—¿Ha nevado ya en la montaña?
—¿Quién duda eso, cuando las vacas se han bajado a la llanura?

IGNORANCIA

Un bibliotecario, encargado de formar el índice de la de su provincia, después de la extinción de los conventos, encontró un libro hebreo, y no sabiendo que título ponerle en el catálogo, escribió así:
Item: un libro cuyo principio está en el fin.

LA PRUEBA

Una joven quiso llevar ante la justicia a un hombre por haberla engañado: el abogado a quien consultó no encontraba pruebas suficientes para salir bien del paso: en consecuencia se marchó muy triste. Al día siguiente volvió, y con aire de triunfo:
—Señor, le dijo, he aquí otra prueba: me ha vuelto a engañar esta mañana, y si a Vd. le parece poco, yo haré que me engañe esta tarde otra vez.

YATENTING

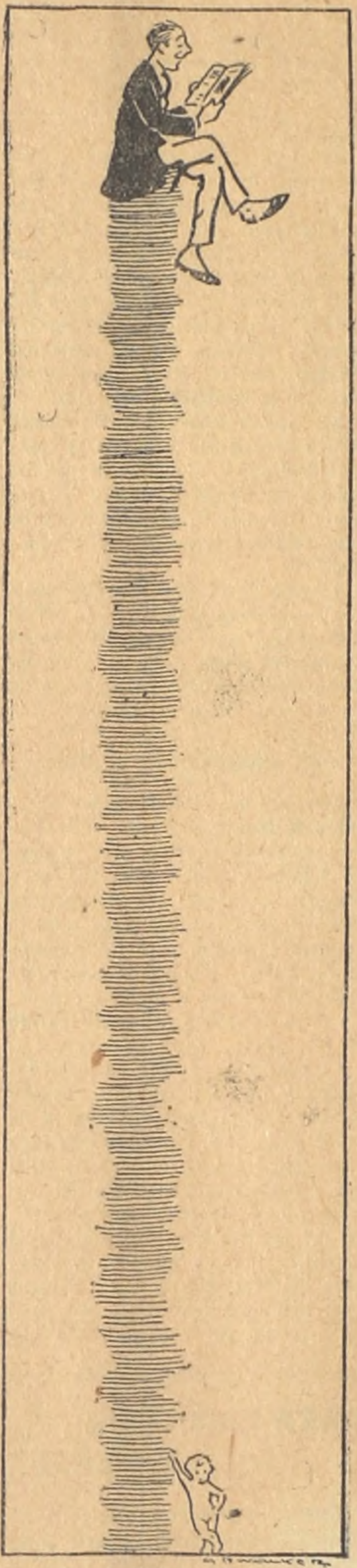


El dueño del balandro. — Esto es un poco de oleaje. Dentro de media hora el mar estará tranquilo.
El invitado por primera vez. — ¿¿¿Dentro de media hora???

INGENIO INFANTIL

Para quitar la pereza a un niño, le decía su padre:
—Uno que madrugó mucho halló una bolsa cargada de oro en mitad de su camino.
—Padre, contestó el muchacho, más debió madrugar el que la perdió.

EL COLECCIONISTA DE *MUNDO URUGUAYO*

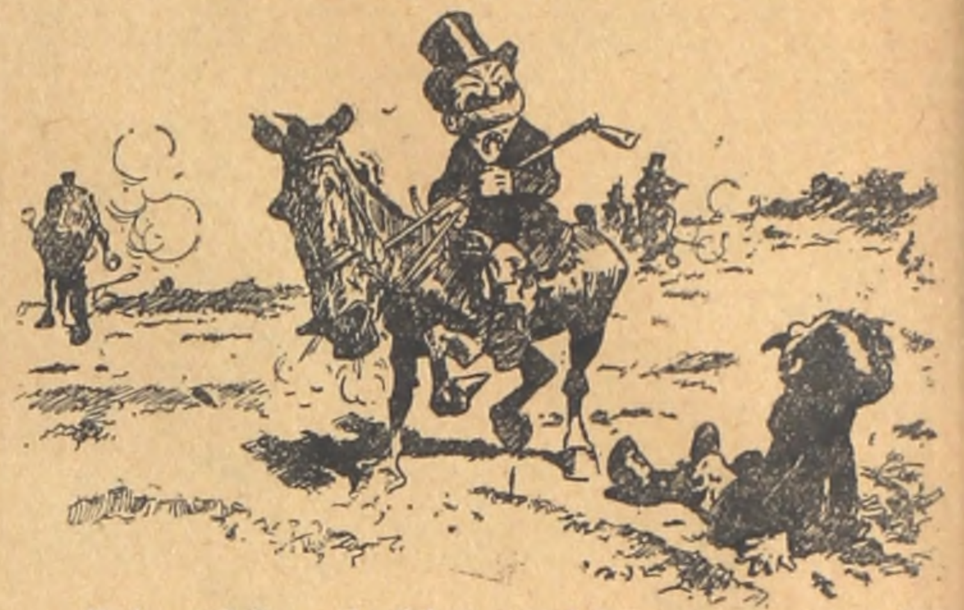


Leyendo el último número puesto a la venta

ORDEN TERMINANTE

Llegó un señor a casa de un conde y preguntó en la portería si estaba el señorito.
—No, señor, no está—le contestó el portero.
—¿Y a qué hora estará? ¡Tengo precisión de hablarle!
—No puedo decírselo porque cuando el señor conde manda que digamos que no está en casa, nunca se sabe cuando vuelve.

LOS BUENOS AMIGOS



El de a caballo — ¿Lo tiró su yegua? No se preocupe; voy a traérsela enseguida.
El del suelo — No; déjela que corra. Vale más que me ayude a levantarme a mí.

VANIDAD IGNORANTE

Señorita, que se pasa la hora y nos quedamos sin ver nada, decía un caballero a la hermosa Felisa, que se vestía para ir al Observatorio para presenciar un eclipse.
—No os alarmeis así, dijo: el atrónomo me quiere mucho y lo hará repetir, no lo dudéis, aunque sean dos veces.

RELOJ ATRASADO

Mi reloj anda atrasado de dos horas, decía un cursante de medicina a otro de farmacia.
—El mío, replicó, anda atrasado de veinte pesos.
Y lo tenía en el Monte de Piedad.

MARRANO Y BURRO

En cierto tribunal, se estaba durmiendo un consejero: el inmediato dijo a los otros:
—Mirad mi amigo; duerme como un marrano.
Oyolo el soñoliento, y replicó:
—En un marrano todo es bueno, pero en un burro nada hay que valga.

QUE TENGA IMITADORES

Un pintor, muy malo, decía que pensaba blanquear su casa para pintarla después.
—Apruebo vuestro plan, le dijo un amigo, con una pequeña modificación.
—¿Cuál es?
—Que la pintes primero, y la blanquees después.

BUEN CONSEJO

Un sastre tenía malo un ojo, y muy desconsolado dijo a su vecino:
—¿Qué haré, Vicente, para curarme este ojo?
—¿De eso no te aflijas? Mirá, el año pasado tenía yo mala una muela, me la mandé sacar y curé; haz tu lo mismo con tu ojo.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

—¿Es cierto que todos los tuertos lo son porque quieren?
—Sí, porque en sacándose el otro ojo, ya no son tuertos.
—¿Cuál es la comida que no se puede digerir, aunque sea de fácil digestión?
—La que no se come.
—¿Cuáles son los lienzos más difíciles de romper?
—Los de la muralla.
—¿Hay algún medio de leer con fruto, aunque no se entienda lo que se lee?
—Abre un libro, pon en él peras, higos o algún otro fruto de la tierra: lee después y leerás con fruto.

OSTENTACION

Una señora de distinción dijo, viendo pasar la pompa fúnebre de su marido.
—Cuanto gusto tendría de verlo mi pobre Roque que le gustaban mucho las procesiones.

DESPUES DE UN SUSTO

Un joven que fué a bañarse por primera vez, estuvo en mucho peligro de ahogarse. Alarmado sobremanera exclamó:
—¡Ah! no volveré a entrar en el agua sin aprender antes a nadar.

ES LOGICO

A un corcovado, preguntóle uno:
—¿De dónde eres corcovado?
—De las espaldas, contestó.

OPTIMISMO



Flora. — ¿No has pensado nunca en lo que harías si te quedases viuda?
Dora. — No me asusta... A mí el negro me sienta muy bien....



LOS PREMIADOS EN EL RECIENTE TORNEO

lvertimos a los distinguidos colabora- e de esta sección que resultaron pre- ados en el reciente Torneo Ingenioso anizado por **"Mundo Uruguayo"** y que no han pasado a recoger sus premios, deben hacerlo concurriendo personal- te a esta redacción donde se les en- ará previo recibo y justificación del . Así ya lo han hecho "El de la Bol- que obtuvo el Primer Premio y "Man- " que obtuvo el Tercer premio. A los recidos con premios especiales consis- e en una suscripción anual de **"Mun- Uruguayo"** se les ruega envíen la di- ción postal a los efectos de su remi- .

PASATIEMPOS

CHARADA

'ercia **tres** con la **primera**,
n tiempo de Barba Azul:
na princesa que era
elicada como un tul
la vieja historia cuenta,
ue su padre, un gran **total**,
ecuestrada la tenía
n su castillo feudal.

gnorando la doncella,
El porqué de aquel encierro:
A toda costa quería
Dejar el triste destierro.
Un hermoso **dos primera**,
Prima quinta con la **cuarta**
A su dueña, **quinta prima**,
y entregándole una carta,
La mandó secretamente
al palacio del monarca.
Muy impaciente esperaba,
A su astuta mensajera:
Cuando vió con gran sorpresa
Llegar una amplia litera
que conducía a Barba Azul
y no a su fiel compañera.

Vengo a llevarte, le dijo,
De mi lujosa mansión,
Serás la reina absoluta:
Te entrego mi corazón,
Pero a la joven Princesa,
Como a tantas engañó:
Después de saciar su intento...
Con su puñal la mató!

Violeta de los Alpes.

ANAGRAMA

A Ellos.

¡FIE RIMAR TANTO DOLOR!...

Fié rimar tanto dolor...
aunque rima no hallarás,
más si dos soles de ingenio
que riman
y alumbran muy bien acá.

Belkis.

ACERTIJO

rometió cierta vez un poeta
ecompensa cuantiosa al que hallara
onsonante de Bruto, y mandara
su casa, bien pronto, a avisar.
a ganó un ingenioso ironista
ue mandó una palabra tan sólo,
a palabra era **FLOR**, y el Apolo
ecidió al ingenioso premiar...
ahora dime, lector tan astuto:
Por qué es **flor** consonante de Bruto?

Minnesinger.

ANAGRAMA

D. LUIS: PUEBLAN LA REGION DE ARICA TRISTES BANDOS.

Dos repúblicas hermanas
hallarás en mi anagrama

Magda y Mema.

ANAGRAMA

A Lucero.

¡LE SALTA CADA RAYO!

Comedia bien conocida
queda aquí escondida.

Oxe-

ANAGRAMA

A Belkis.

¡ALMA! NO TE AME

Autor español
hallará el lector

Tітoto y Siremo.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Omega Mu, amistosamente.

ANAGRAMA

A Lohengrin.

Son dos obras y su autor
lo que encierro en mi anagrama

WANDA ESTER N. TORRENS
LOGRO HERIR CINCO GAMAS

Si ella hirió las cinco gamas
con su buena puntería,
¡me imagino a cuántas damas,
con el dardo de tu ingenio,
habrás "flechado" en tus días!...

Una más

COMPRIMIDO

RE

Gloria Gorki.

ANAGRAMA

CODINA, ¡VED QUE FRESCO!

Hallará en este anagrama
al cantor de los placeres,
del amor, de las mujeres
y del mordaz epigrama.

Luis de Covadonga.

COMPRIMIDO



Lapicito.

LOGOGRIFO

```
2
6 8
7 8 6
1 2 6 2
6 8 1 4 2
4 8 1 2 7 2
2 1 4 8 6 3 8
1 2 3 4 5 6 7 8
```

1 Preposición — 2 Negativo — 3 Río europeo — 4 Batracio — 5 Opera — 6 Hogar — 7 Instrumento — 8 Masculino.

Chula Pona.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO INTERPRETATIVO

A Lohengrin.

LOHENG?IN

Mandolo.

LAMPARA LOGOGRIFO

A Violeta de los Alpes.

```
   9 8 6 5            — Astro
    6   0             — Negación
    3   5             — Interjección
  5 7 8 5 3 2 1 0     — Atmosférico
  9           5       — Nota
   1         2        — Nota
    7 5 4 0           — Animal
    4     2           — Vegetal
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0   — En Geometría
 4 5 1 5 6 4 2 9 5    — Baile
  3 5 3 2 1 0 9 5     — Recipiente
   3 1 2 4 0 6 5      — Tela
    3 5 6 4 0 1       — El que canta
      1 0 6           — Bebida
      0 1 0           — Metal
    3 5 1 3 2 9       — Prisión
   5 6 4 2 6 0 1      — Varón
```

La divina Eulalia

CHARADA

A La divina Eulalia.

Eres *prima dos tres* de violeta;
eres *prima dos tres* de jazmín;
eres tú muy prudente y discreta,
un dos tercia que exhala un jardín.

Por tu rara virtud yo te admiro
por tu excelso saber, mucho más,
y en las pobres frases que te digo
quiero darte el más suave *total*.

Desearía viajar yo contigo...
¿llegaré a conseguirlo... Talvez...
Iremos a la ciudad que bendigo,
a la bella y famosa *dos tres*.

Este amigo de *un tercia* de veras,
y te *prima* con *tres*, con razón,
pués sé que eres amable y modesta
y eres *todo* de nardos en flor.

Morocho feo.

LOGOGRIFO

```
    5 6 8
1 2 3 4 5 6 7 8
  1 2 3 4 5 8
    1 4 3 2
    5 6 7 8
  1 4 3 6 7 2
1 4 3 8 5 6 7 2
      8 7 2
```

1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º. — Mujeres.

Tannhauser.

CUADRO LITERAL

```
o o o o
o o o o
o o o o
o o o o
```

Sustituir los puntos por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea: 1.º Río de España; 2.º Lago de Asia; 3.º Isla de Oceanía; 4.º En el mar.

Chula Pona.

IS
MATONA

Actea.

ANAGRAMA

A Leonidas.

Comediógrafo argentino
si combinas con tino.

Centauro.

Anagrama en Geroglífico Comprimido

7 7
500
NADA R NADA

Obra de magnífica realeza.
que inspiró el alma de la Naturaleza.

Rita Refortí.

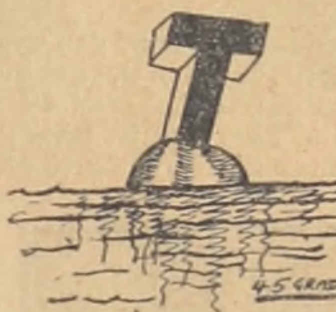
COMPRIMIDO

A Violeta de los Alpes.

TIAS

Gloria Gorki.

FRASE HECHA



45 grados.

SOLUCIONES DEL NUMERO 154:

Enviaron soluciones al anagrama con premio, de **Rosa Manger**: Clerambault, Monona, ¡Me lo saco!, Hamlet, Porotito, El de la otra vez, Todas nosotras!, Chiruga, María Estuardo, Maruja la verdulera, Coco Liche, Gata de Angora, María, la vasca, N. V. Rosamilia, L. P. V., Estela, Ed. A. Sarno, Cualunque, Mefistofélico, Ruso, Satanás y Cacique. Verificado el sorteo de práctica correspondió el premio al colega **"Porotito"** a cuya disposición queda en **"Mundo Uruguayo"**.

Enviaron soluciones a los otros juegos: Margot y Pochocha Goyri 7, Lord Lister 10, Daniel Amado Ríos 12, Tomás Irizarraga 8, Fígaro 6, Clerambault 12, Monona 4, Hamlet 13, Porotito 10, Todas nosotras! 6, María Estuardo 5, Gloria Gorki 12, N. V. Rosamilia 4, Estela 2, El de la otra vez 6, Coco Liche 2, Gata de Angora 3, Eyes Blue 2, Elvira 4, Katia y Tonito 8, Lapicito 12, Digulli qui vingui 1, Satanás 4, Ruso 4 y Ella y yo 3. Vence, una vez más, nuestro buen colega **Hamlet**: felicitarlo, es una redundancia... Bravo!

SOLUCIONES DEL NUMERO 157:

Charada de El de la Bolsa: Aurora; **Anagrama de Hamlet**: En familia; **Charada de Omega Mu**: Jacarandá; **Anagrama de Violeta de los Alpes**: Pensatore di Verano; **Charada de La Rebelde**: Goleta; **Comprimido de Daniel Amado Ríos**: Informante; **Anagrama de Bernardo del Carpio**: Serafín y Joaquín Alvarez Quintero; **Charada de Set - Tifón**: Poetisa; **Jeroglífico Comprimido de La divina Eulalia**: Una remesa menos interesante que la anterior; **Anagrama de Pensatore di Verano**: Santín Carlos Rossi. Colonia de Alienados; **Enigma de Mayvumbí**: El pensamiento; **Triángulo numérico**: Carlos; **Anagrama de Rosa Manger**: Edmundo de Amicis. Corazón; **Jeroglífico Comprimido de Leonidas**: Varios seres viven de las flores; **Charada de Campesina**: Venada; **Charada de Actea**: Atardecer; **Frase Comprimida, en figura, de Gloria Gorki**: La verdad desnuda se pone por encima de todas las mentiras; **Logrogrifo. Acróstico de Haydée y Toto**: Minuciosa; **Jeroglífico Comprimido de Clerambault**: Antepongo a todo, el método; **Anagrama de Centauro**: Alma Rubens; **Charada de Obrizo**: Guindado; **Anagrama de Mayvumbí**: Pierre Loti. Las desencantadas; **Charada de Cardo de los Alpes**: Mario; **Comprimido, en figura, de Rita Reforti y Mandolo**: Comediógrafo.

MARCONIGRAMAS

Belkis. — Como siempre, sus misivas son reflejo de un espíritu noble y superior. Sus felicitaciones no me corresponden; vayan ellas hacia los inteligentes colegas que dieron brillo al Torneo.

La divina Eulalia. — Agradezco el saludo de su bonita postal. Sus juegos, como de costumbre, reveladores de su indiscutible ingenio.

César. — Recibido su juego. Se publicará a su turno.

A. de la S. — Tiene Vd. ingenio, pero algunos de sus juegos son excesivamente complejos. Publicaré los más sencillos, pues en la sencillez y en la espontaneidad se evidencia el verdadero talento.

Saludos a todos de

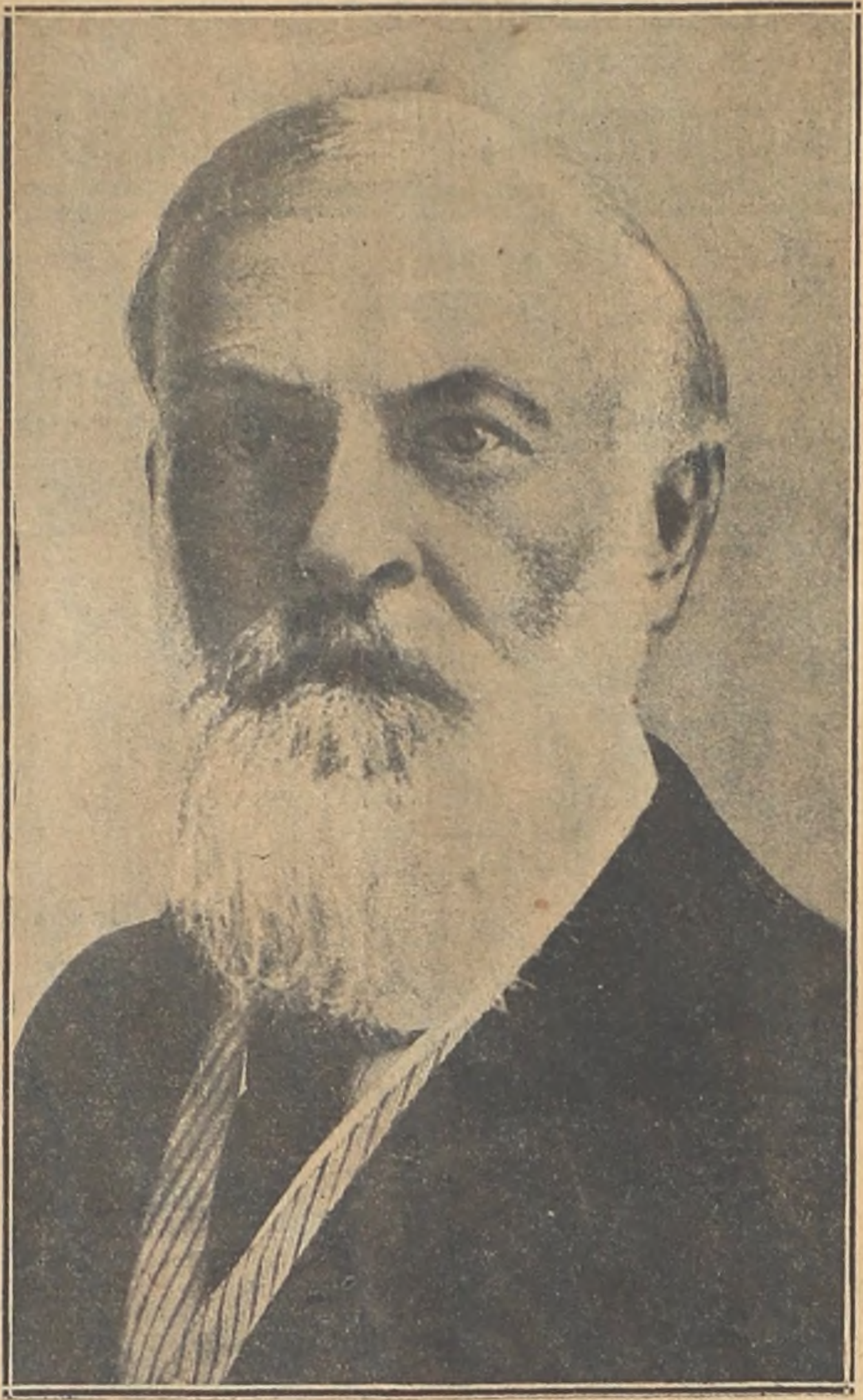
Lohengrin.

Los sabios de la Medicina

Un cirujano que hace maravillas

Recientemente se ha trasladado a Norte América el sabio cirujano Dr. Adolf Lorenz, austriaco, residente en Viena. Modestamente, sin ruido ninguno, como lo hacen los sabios de verdad, fué a ofrecer sus servicios en favor de los lisiados pobre americanos, agradeciendo así los socorros do el derecho de que su nombre se inscriba en la piedra miliaria de los Grandes Días.

El Dr. Lorenz opera curas maravillosas, algunas de las cuales al decir de los diarios, rayan en lo milagroso. Una gran revista de aquel país no vacila en llamarle "el maravilloso



Dr. ADOLFO LORENZ

y la ayuda que Estados Unidos prestó a los niños pobres de Viena.

No puede darse un gesto más generoso, más humanitario, más emocionante: el Dr. Lorenz se ha conquista- practicante de la cirujía sin sangre", porque este hombre, cura con las manos y con las medicinas, sin hacer intervenir para nada a las trágicas herramientas de la cirujía... El tal sabio ha curado ya millares de niños y otros miles acuden a diario a su consulta. El trabajo que realiza es enorme y más de una vez ha tenido ya que suspenderlo para descansar.



El público, a la puerta del Hospital reclamando tarjetas para poder llevar sus enfermos a la visita del Dr. Lorenz



El Dr. Lorenz reconociendo a uno de sus enfermos. — Ese mismo día, fué tan grande el trabajo de este hombre de ciencia que tuvo que descansar tres veces, pues las fuerzas lo abandonaban

Eco de nuestro reparto de juguetes

Al hacer crónica en nuestro número anterior del resultado obtenido el el reparto de juguetes verificado el "Día de Reyes", en nuestra redacción, organizado por "Mundo Urugueyo" y dejar constancia del nombre de las personas que moral y materialmente contribuyeron éxito, omitimos, involuntariamente el nombre del señor Adolfo Siera y de los niños Pérez Castillo que enviaron dinero adhiriendo así al mejor resultado del reparto. Queda salvada la emisión padecida.

—

También el Comité Infantil *Mundo Uruguayo* de Paso del Molino que efectuó, como lo anunciamos, un reparto extraordinario de juguetes y confites entre los niños pobres de la localidad, la víspera del Día de los Niños, tiene que agradecer el concurso valioso prestado al éxito del reparto, por la Panadería de "Los tres mosqueteros" la que donó gentilmente 300 mantequillas de esmerada elaboración, que acreditarán la bondad de los productos de ese establecimiento individual y de los señores Chiarino y Pérsico, fabricantes de los caramelos "Media Luna" quienes establecieron un precio especial en los paquetes de los exquisitos caramelos que fabrican, adhiriendo así el propósito generoso perseguido por el Comité.

En la crónica donde dábamos cuenta del reparto efectuado por este Comité, apareció por error de corrección como cantidad de juguetes repartidos la cifra de 50; cuando en verdad el número en juguetes que fueron entregados a los niños pobres del Paso del Molino, se elevó a 500.

Nuestra información gráfica

Desde el número anterior ha vuelto a incorporarse a los elementos de labor de *"Mundo Uruguayo"* el señor Anselmo Carbone, cuya actividad y competencia en materia fotográfica y artística es perfectamente conocida. A su cargo estará pués en lo sucesivo la información gráfica de esta Revista.

Como la fealdad de una niña, convirtióse en atrayente hermosura.

Por Mimosa.

Julia siempre fué considerada la más fea de su familia, y a decir verdad, el día en que me visitó, comprobé que nada de bonita tenía. Pude clasificarla entre las feas, y no me extrañó el adjetivo que en su casa le prodigaban.

Díjome que estaba enamorada y deseaba ante los ojos de su novio, parecer mejor... Ella no es muy joven que digamos, cuenta 25 años, pero a la par de todas, posee dotes y prendas naturales...

Yo, compadecida de ella, le prometí que si seguía mis consejos, dentro breve tiempo no reconocería su propia faz en el espejo.

SU CUTIS

Contando con una tez buena, cualquier cara impresiona favorablemente y resulta atractiva, cautivándonos de inmediato; más, Julia teníala repleta de barrillos, muy marchita y con arrugas sumamente visibles. Al efecto de combatir la aparente vejez y esa palidez — que tan tétrico aspecto da a nuestro rostro — hícele aplicar en la cara, cera pura mercolizada todas las noches, conservándola hasta la mañana siguiente. Esta cera hizo que paulatina e imperceptiblemente fuera desprendiéndose todo el cutis viejo, llegando a poseer una tez tan suave como la de un niño, fresca y lozana.

Sus barrillos desaparecieron con un solo baño de agua tibia, en la que se había disuelto una tableta de stymol.

EL HERMOSEAMIENTO DE SU CABELLO

Julia posee una buena cabellera, pero ella no ha sabido cuidarla convenientemente. No me imagino que ha usado para lavársela — pero no era lo que ella necesitaba, — pues su pelo se encontraba " sin vida", es decir, sin esa luz y brillantez que debe ostentar y que tanto contribuye para hermosear a una dama. Era lacio y pendía sin ondulación alguna, más de lo natural; entonces, la obligué a que comprara un paquete de stallax. Un lavado con stallax granulado, deja el cabello suave, sedoso y naturalmente ondulado, por rebelde que fuera. Después de este sencillo tratamiento, la cabellera de Julia adquirió un aspecto absolutamente hermoso, tal había sido la transformación.

Una aplicación de porlac fué más que suficiente para eliminar por completo el vello; y sus contadas canas, recobraron su color primitivo, con una simple aplicación de tammalite con bay-rum.

Tan marcado y visible ha sido el mejoramiento de nuestra protagonista, que su novio ha pedido ya su mano y su boda anúnciase para los primeros días del mes próximo.

¿CUÁL ES EL NIÑO MÁS LINDO DEL URUGUAY?

Gran certamen de belleza infantil — MUNDO URUGUAYO - "La Razón"



Raquel Goyena Pagueguy
12 meses — Montevideo



Constitución Cabrera
1 año — Montevideo



Alfredo Distasio
15 meses — Montevideo



Luz Clara Vázquez



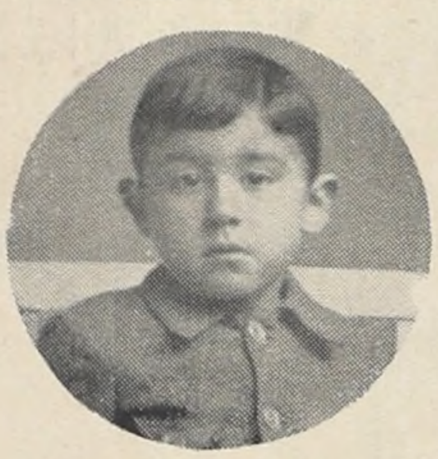
Renée Galante
13 meses — Montevideo



Laurito Pintos
4 años — Montevideo



Bebe Gámbaro Della Valle
3 años — Montevideo



Carlitos Barrionuevo
5 años — Montevideo



Julio César Scastaccini Miranda
2 años — San José



Esther Silveira
15 meses — Montevideo



Lydia Schulz Pintos
Paso de los Toros



María Luisa Peluffo Cima
1 año — Montevideo



Orlando C. D. Savio Spotti
18 meses



Neffer Camila Suzaneta
Paso del Sauce—Artigas



Pepito Gilardoni Scribani
Fray Bentos



Ema Figueroa
5 años — Montevideo



María Teresa Iglesias
10 meses — Santa Lucía



Ely Franco da Silva
10 meses



Wifredo Violante
2 años — Montevideo



Mario Nelson González Menendez
15 meses — Tacuarembó



Guillermo Arizti
Fray Bentos



Homero Nelson Ectanio
2 años



L. A. Rodriguez Peluffo
3 años — Montevideo



María Mercedes Costa



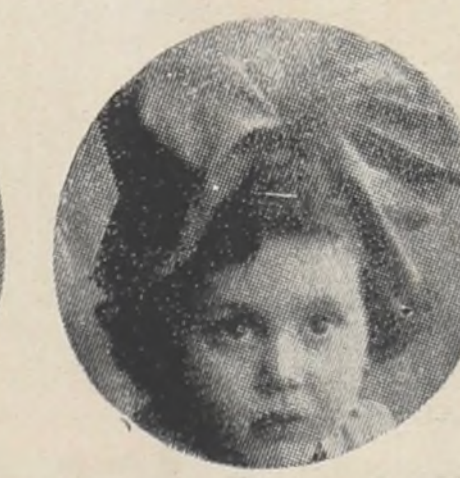
Blanca Estela Bauzá
4 años — San José



Hércules Marzovillo
10 meses — Treinta y Tres



Zélica Julieta Borrás



Marta Elsa Neto Porta
3 1|2 años — Montevideo



Renée Federico Silva Iraluz
20 meses — Montevideo

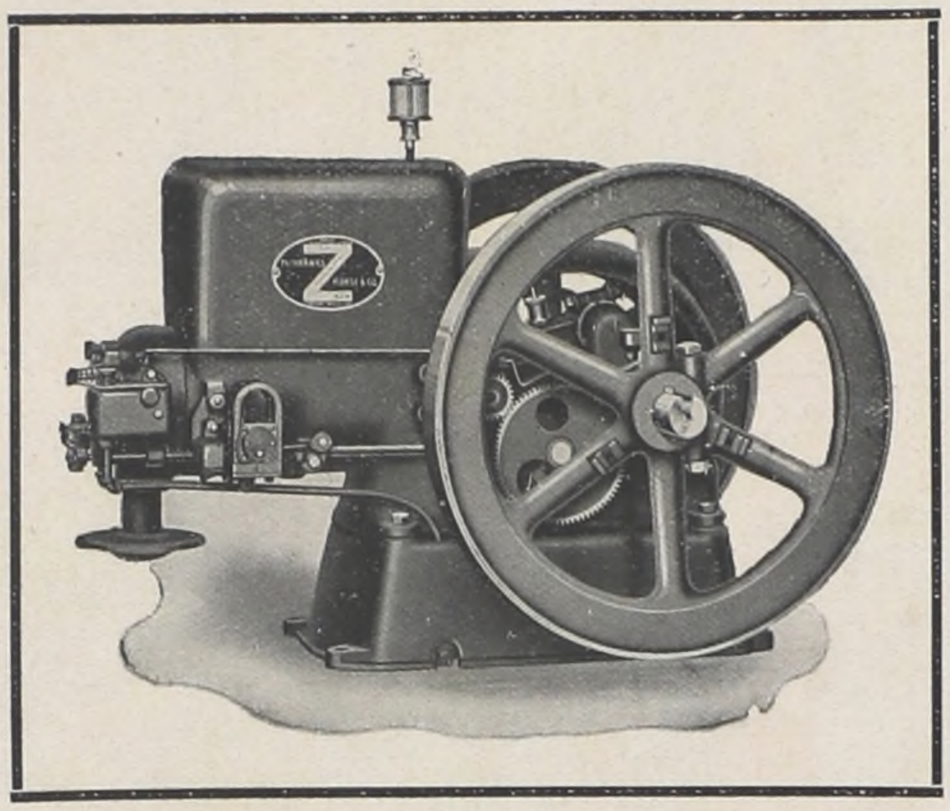


Dante Mariani
8 meses — Montevideo

La Fuerza Motriz económica para Campaña

▽▽▽

MOTORES A KEROSENE Y NAFTA



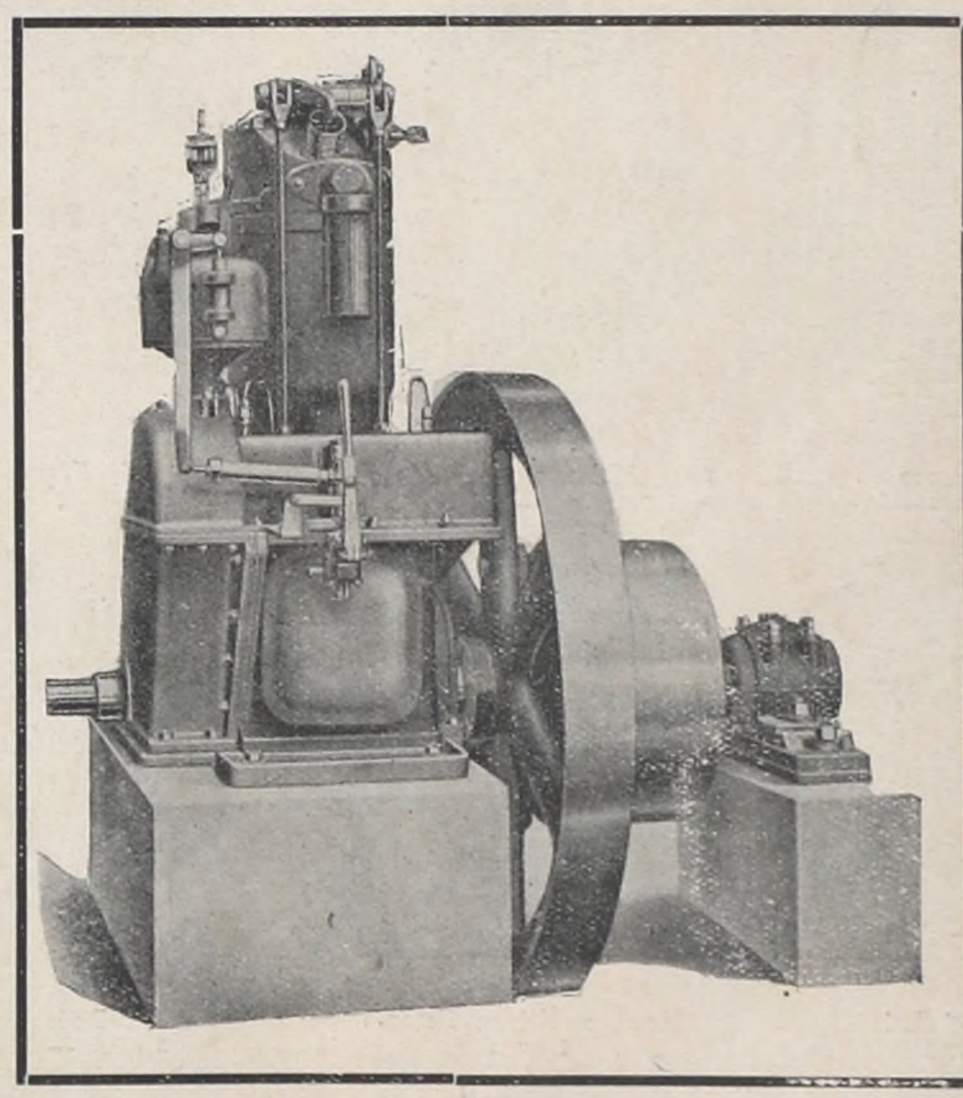
FAIRBANKS MORSE

De 1 ½, 3 y 6 caballos

MOTORES A ACEITE CRUDO

BENZ

De 9 hasta 84 caballos



Pidan precios a

Groscurth & Cia.

MONTEVIDEO
Rio Negro, 1669

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.